

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	14	40
En las Antillas.....	12	34
En Filipinas.....	10	30

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

CRONICA PARLAMENTARIA.

El sábado debe ser un día de calentura fría para los ministros. Allí van al banquillo de la paciencia a ser examinados como simples estudiantes. En medio de tantas desgracias, los ministros tienen sobre los verdaderos estudiantes la ventaja de que cuando los diputados les preguntan, tienen el recurso de contestar: «estudiare el asunto», y a los pobres estudiantes que contestaran esto en la Universidad, les darían un voto de censura en el acto, vulgo calabazas.

En la sesión de ayer el ministro de Hacienda estuvo huido; sin duda estaría estudiando los presupuestos.

Principió la sesión con una especie de fuego graneado, pidiendo la palabra 24 diputados. El Congreso presiente su muerte. Los diputados, ante la perspectiva de unas nuevas elecciones, quieren hacer méritos ante los electores, y muchas preguntas que podrían hacerse a los oficiales de los negociados respectivos, se exhiben en pleno Parlamento sin necesidad.

Hay diputado que ya preparado con siete u ocho preguntas como con un revolver, y las descarga una a una contra todos los ministros.

Entresacaremos, pues, las más notables de las preguntas que se hicieron, unas por su justicia, otras por su utilidad y otras por la enseñanza que encierran.

El Sr. Figueras pidió que se aplicara la amnistía al director de la *Federación Extremeña*, porque aunque estaba encausado por el delito de injuria, no lo estaba a instancia de parte. Si es así, el Sr. Figueras tiene razón; pero el ministro se paró en el punto de estar pendiente la causa, y lo único que hay que desear es que se falle pronto.

Nuestro amigo el conde de Pallares preguntó al ministro de Gracia y Justicia si se restablecerán algunos juzgados suprimidos, entre ellos el de su distrito, o si se piensa hacer alguna reforma en esta parte.

El ministro de Gracia y Justicia prometió estudiar y resolver el expediente iniciado sobre reposición de algunos de los juzgados suprimidos en 1867.

El Sr. Peñuelas hizo una pregunta bastante grave, que dio lugar a una escena lastimosa. Dijo que otro diputado, el Sr. Pellón, había tenido una comisión con treinta mil reales de sueldo, y que entre gastos y expedientes y memorias y libros se llevaban gastados cuatro mil duros, y que el diputado que ha percibido estos sueldos, no se le ha sujetado a elección.

El Sr. Pellón se defendió lo mejor que pudo y sacó a relucir otros trapos por el mismo estilo. Con este motivo hablaron los Sres. Villavicencio como de la comisión de casos de elección: el señor ministro de Ultramar, el Sr. Escosura, y en este tiroteo sangriento se empleó la mitad de la sesión resultando comprobado que en esta época de rigida legalidad, se han cobrado sueldos que no están en los presupuestos y no se ha sujetado a elección a diputados que cobran sueldo del Estado.

Al terminarse esta pelea, el señor marqués de Sofraga hizo una herida tremenda a alguno de los combatientes con solo pedir que se leyera un artículo del reglamento, en el cual se establece que todo diputado que cobre sueldo del Estado, por cualquier concepto que sea, se entiende que renuncia el cargo de diputado. La cosa no tenía malicia.

El celosísimo ilustrado eclesiástico Sr. Pasalodos hizo una pregunta, que envuelve una cuestión importantísima. ¿Deben pagar los eclesiásticos las contribuciones provinciales y municipales cuando el Estado no les satisface sus haberes, y cuando la Constitución dice terminantemente, que todo español debe pagar con arreglo a los haberes que perciba?

El Sr. Pasalodos se quejaba con razón, no solo por las contribuciones que se imponen a los individuos del clero, a quienes no se paga, sino por los

apremios y vejaciones que injustamente sufren los eclesiásticos. La razón no puede ser más palmaria ni más convincente en favor del clero, y el señor Pasalodos la espuso con dignidad, con facilidad y con claridad suma.

El señor ministro de la Gobernación, espresando su opinión particular, dijo que en su concepto los eclesiásticos no debían pagar mientras no cobraban.

Tú que tal digistes. En el acto se levantó el celosísimo diputado republicano, Sr. Soler, y le dijo al ministro de la Gobernación: «En el mismo caso que el clero que no cobra, están los maestros de primeras letras que no cobran; ¿se les puede imponer contribución provincial y municipal?»

El ministro tuvo que decir que a los maestros tampoco se les debía imponer contribución. Aconsejamos a los ministros que no salgan de su paso; que no salgan de su invariable tema: «estudiaremos, estudiaremos», porque si dejan los andaderos, no van a tener los ayuntamientos y las diputaciones sobre quién imponer contribución.

Estos fueron los puntos principales que se trataron.

Hicieron preguntas además de interés general, sobre caminos, amnistías, procesos, construcción de puentes, destrucción del templo de Covadonga, los diputados Sres. Trelles, Pascual y Casas, Gil y Verges, Salinas, Labra y otros que no recordamos, quedando con la palabra otros catorce para el sábado próximo.

El lunes seguirá la discusión sobre la proposición del Sr. Castelar, y hablarán los Sres. Nocedal y Cánovas del Castillo.

Las rectificaciones sobre este debate han de ser también importantes. Es una batalla en toda la línea, y están interesados en la acción todos los ejércitos beligerantes.

Al fin haremos un resumen imparcial y concienzudo, procurando razonar nuestras conclusiones, como tenemos por hábito y obligación.

LA INTERNACIONAL.

No se habla ni se escribe estos días mas que de la *Internacional*: los periódicos discuten acaloradamente, y en el Congreso se mantiene una viva discusión acerca de la legalidad o ilegalidad de su existencia; de si es o no justo o conveniente perseguirla, o si ha de permitirse que continúe organizándose y extendiendo su acción por todas partes.

Es muy singular lo que está pasando: se niega la evidencia y se hace una verdadera guerra al sentido común. Se sabe cuáles son las tendencias de esa asociación; se han visto los desastrosos resultados de su predominio en la nación vecina; y sin embargo, se hacen los mayores esfuerzos en su defensa, y parece que los que han tomado a su cargo esa tarea imaginan que el advenimiento del internacionalismo habrá de ser el complemento de la felicidad humana. Que no haya para nadie patria, familia ni autoridad de ninguna especie es el bello ideal de esa nueva secta; es decir, que el bello ideal a que aspira, y que por lo visto es también el de sus apologistas, es la destrucción de la sociedad humana y su conversión en un inmenso rebaño de seres humanos, para los cuales el mundo sería una inmensa pradera de pasto común. Aquello de la *familia humana*, antes tan del gusto de los demócratas, se ha relegado al olvido desde que se ha inventado la nueva fórmula de organización social.

Para defender a la *Internacional*, se apela al recurso de negar que haya sido causante ni cómplice de los demoliciones de incendiarios de París: se conoce que hay empeño en que no se comprenda lo que es, para que no encuentre grandes obstáculos en su progreso. Por una contradicción bien notoria, al propio tiempo que se la defiende de la acusación de incendiaria y demolidora, y se dice que no ataca ninguna forma de organización política; se anuncia que la base sobre que ha de fundarse

todo su sistema social es la *propiedad colectiva*, con la cual será incompatible toda propiedad individual. Y no es esto lo mas fuerte del caso; sino que ese sistema de colectividad, que es la negación de todo lo individual, se funda o pretende fundarse precisamente en los derechos individuales.

Hé aquí una de las mas insignes contradicciones de la moderna democracia: antes era su ídolo el individualismo slavo y decía que ese habría de ser el gran principio que viniese a regenerar a la sociedad: ahora salimos con que un slavo es el Mahoma de la nueva religión social y que todo su sistema ha de fundarse en la propiedad colectiva; que el individuo ha de desaparecer para fundirse en la masa o agrupación, y que mientras se niega el estado individual, o sea la existencia de las naciones, se pretende hacer un Estado monstruo, que abarque y comprenda a toda la humanidad, sin distinción de razas ni de color. El problema se presenta como de muy difícil realización en las proporciones que se le quiere dar; mas por de pronto no estará mal un ensayo para los administradores de la colectividad. No es cosa de discutir tanto delirio, que solo puede tomarse en serio en una época, en que se haya perdido toda noción de verdadero derecho y sufra un verdadero y lamentable eclipse la luz de la razón.

Lo mas sorprendente en apariencia es la actitud de los partidos avanzados en lo concerniente a la cuestión que se debate; y sin embargo, nada mas natural. Rehuyen declararse partidarios de la *Internacional* y sin embargo, temerosos de que si llega a triunfar la confunda en un anatema común, excluyéndolos de toda participación en el poder, que por otra parte sería imposible; o halagados por la idea de atravesar la gran masa de obreros para triunfar de todas las resistencias, sin perjuicio y a reserva de emplear despues contra ellas los procedimientos conocidos para disolverlas; procuran aparecer como sus campeones, defendiendo los derechos individuales en su mas lata espresion y diciendo que esa sociedad no es otra cosa que el resultado natural del ejercicio de esos derechos, y que es absolutamente inofensiva para todas las instituciones políticas.

Este es un juego doble, que fácilmente se comprende: nos hallamos en una gran crisis dentro de un partido, de aquí a veinte días, poco mas o menos, habrá de resolverse por el *criterio* conocido: para entonces es preciso que se sepa que aunque se defiende a la *Internacional*, no por eso se deja de defender a la monarquía de la revolución, y que si llama al poder a esos mismos internacionalistas vergonzantes, harán entender a aquella sociedad que el trono es inviolable e inaccessible y que se emplearán todos los medios coercitivos contra los que atenten a su inviolabilidad; que no se puede consentir que ningún internacional se propase a pensar siquiera en asunto alguno político. Al propio tiempo y por si esta consideración no influyese en el *criterio* que ha de resolver la crisis, bueno será que se tenga entendido y conste donde pueda producir sus saludables efectos, que detras de cierto partido está la *Internacional*, para lo que ocurre o sea conveniente. ¿Se comprende ahora el juego?

Por lo demás, y sea cual fuere la habilidad que pretendan desplegar con ese tira y afloja, los acontecimientos serán superiores a los cálculos y combinaciones de esos políticos tan cortos de vista, que no ven lo que tienen dos pasos delante. La lógica es inexorable: ellos derribaron cuanto se oponía a sus deseos, al grito de abajo lo existente los internacionalistas no tienen que, dar otro para derribarlos: son los discípulos aprovechados de tales maestros: una ola empuja a la otra: a los progresistas los empujan los demócratas, a estos los republicanos, a los republicanos los internacionalistas y a estos los empujarán otros que vengan detrás: el derecho es el mismo; la conveniencia como principio y la fuerza como medio: lo que se ha hecho se hará y continuará haciendo: el ejemplo estimula, la lógica apoya y el interés se encargará de lo demás.

hasta en sus últimos momentos, porque la muerte le hubiese sorprendido en un estado tan favorable para su salvación.

Momentos antes de recibir los Sacramentos escribió con gran pulso y serenidad, su memoria testamentaria, manifestando, entre otras cosas, el deseo de hacer la abjuración *ad cautelam* de todo escrito, explicación, palabra y pensamiento contrario en lo mas leve con el espíritu de la santa religión católica.

No es mi pluma ciertamente la mas digna para hacer su biografía y para escribir sus grandes cualidades; quédese esta tarea para hombres mas ilustrados y esclarecidos; pero yo tenía la necesidad de dar esta expansión a mi enristricado corazón que preso de dolor se ahogaba y me hallaba en el deber de hacer pública mi admiración y ostensible mi sentimiento y mi respeto hacia el que fué mi maestro y mi amigo.

Antes de concluir esta necrología, cúpleme participar a mis lectores la noticia del fallecimiento del señor marqués de Casa-Torres, persona sumamente conocida en la sociedad madrileña, y que deja en la mayor aflicción a su esposa y a sus hijos, de corta edad.

Sentimos en el fondo de nuestra alma desgracia tan sensible.

Solo la resignación que nos ordena nuestra santa religión, podrá ser el bálsamo, el lenitivo y el consuelo de tanta pena, de tanta amargura, de tanta aflicción.

La semana que hemos trascurrido puede compararse perfectamente con una medalla.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 22 de Octubre de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mútuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deamé Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 521.

Hay un partido que quiere hacer concesiones a la *Internacional*: esta las aceptará como lo que son y pedirá mas hasta que lo consiga todo: en la colectividad a que aspira no ha de escluirse la individualidad del gobierno: es sabido que este no hace falta para nada, donde todo ha de hacerlo el individuo en la mas absoluta de las libertades y en la mas acéfalos de todas las colectividades. Si imaginan que han de dominar a la *Internacional*, se equivocan: se han apresurado a lucir guantes, y la nueva sociedad no los admite con la blusa.

LAS DIMISIONES.

No puede menos de llamar la atención la circunstancia de haber sido reemplazados todos o la mayor parte de los gobernadores civiles, y la muy especial de que haya sido a su instancia, pues todos los relevados tienen presentada su dimisión. Al propio tiempo se ha admitido las de otros funcionarios de todas clases o categorías y en ninguna parece que se haya empleado la fórmula vulgar de que el mal estado de salud.

Todas las dimisiones han sido esencialmente políticas, o al menos debe suponerse que lo hayan sido; y tratándose de tan considerable número y con especialidad de todos los gobernadores civiles, que representan en las provincias el pensamiento del gobierno, debe tenerse por cierto que se ha efectuado un cambio completo de situación.

Sin embargo, el ministerio se presentó a las Cortes diciendo que su programa era el mismo del Sr. Ruiz Zorrilla y sus compañeros: las personas que componen el nuevo gobierno pertenecen al antiguo partido progresista y algunos de sus individuos pueden ostentar una ejemplaridad de progresismo de mayor antigüedad que la de muchos de los que hoy se presentan como la flor y nata del progreso: su presidente el Sr. Malcampo fué uno de los marinos pronunciados en la bahía de Cádiz y condujo a bordo de la *Zaragoza* al general Prim: nada ha hecho ese ministerio contra su programa; y por último, *La Iberia*, ministerial de Sagasta y ministerial de Ruiz Zorrilla, es tambien ministerial de Malcampo.

¿Qué hay, pues, para esa hostilidad colectiva y oficial contra el nuevo ministerio? ¿En qué doctrina o acto suyo se puede fundar el desacuerdo de los dimisionarios con quien nada ha dicho ni hecho contra los principios y conducta de los ministerios anteriores y del partido progresista? A esto se dirá que las mismas observaciones son aplicaciones a la fracción capitaneada por el Sr. Ruiz Zorrilla y a la Tertulia progresista, con el aditamento de una parte de la prensa del mismo partido. Es cierto y no lo es menos que dentro de los principios no admiten contestación las observaciones que acabamos de hacer; y sobre todo, sean cuales fueren las disidencias entre sagastinos y zorrillistas, el ministerio no ha tomado ostensiblemente parte a favor de unos ni de otros: y sin embargo, contra él van, como una declaración de guerra, las dimisiones de los gobernadores, directores y otros funcionarios, incluso el presbítero Sr. Bardon, rector progresista de la Universidad Central.

¿Qué hay, repetimos, para esas dimisiones, cuya causa racional no se podría explicar de una manera clara y satisfactoria? Evidentemente se obedece a una consigna y se presenta la horca antes del lugar: se pretende causar efecto en las provincias y mas que en las provincias en algun punto de Madrid, haciendo entender que se dispone de gran fuerza y que la ausencia de ciertos hombres es una verdadera calamidad para el país.

No es nuevo el sistema: es el mismo o muy parecido al que se empleó en otras ocasiones; se parece mucho al retraimiento, en que se dió principio al combate contra el trono de doná Isabel II: de todos modos, es el sistema de la amenaza, al cual gusta mucho a los progresistas acudir para lograr lo que desean. Ese sistema tiene sus inconvenientes, que en mas de una ocasión han podido comprender el mismo Ruiz Zorrilla y sus amigos.

Hasta ahora solo hemos revistado la parte triste, solo hemos relatado penas; justo es que veamos el reverso de esta medalla y nos ocupemos un poco de cosas mas alegres y que truequen nuestro llanto en risa.

Y al pensar en cosas que puedan hacer reír, nada encuentro mas a propósito que la política. Si, queridos lectores, la política de la situación actual tiene un color *buffo* tan subido, que lejos de sentarse el gobierno en el banco azul del palacio de las leyes, debiera sentarse en las butacas, tambien azules, del Circo de Paul, hoy Bufos Arderius. La misma falta de argumento se nota en el ministerio como en las producciones de aquel teatro, las mismas situaciones risibles, los mismos extravagantes trajes, igual en los desenlaces.

Un importante debate ha tenido lugar durante esta semana en el Congreso, a propósito de la interpelación del Sr. Jove y Hévía sobre la *Internacional*.

Los principales hombres políticos y oradores mas notables de los diversos partidos han tomado y tomarán parte para dar su opinión sobre tan trascendental cuestión; solo el gobierno no sabe a qué lado inclinarse, y de aquí esas contestaciones y evasivas que nada explican ni nada significan.

El ministro de la Gobernación, Sr. Candau, nos hacia el efecto de aquella célebre *cabeza parlante*, que años atrás se exhibió en Madrid, a la cual todo el mundo hacia preguntas y la cual a nadie contestaba.

Aquella *cabeza parlante*, como mis lectores recordarán, no era otra cosa sino un hombre aparapetado detras de unos espejos; tampoco el ministerio actual es otra cosa mas que un reaccionario

Por ejemplo: supóngase que al actual ministerio le ocurre hacer con zorrillistas y sagastinos lo que unos y otros han hecho con los demás partidos: supóngase que prescinda de unos y otros como colectividades; que tiene sus gobernadores, sus altos empleados, sus ayuntamientos, y que, contra todo lo que se esperaba, es él, y no otro quien disuelve el Congreso y procede a unas nuevas elecciones... Eso no puede ser, se dirá; es absurdo; el actual ministerio es de transición; solo puede vivir el tiempo necesario para llenar el tiempo que la Constitución señala como de necesaria existencia anual de todo Congreso; es una interinidad, con el carácter de interino se aceptó, y terminado su período tendrá que desaparecer.

Muy bien dicho; mas es el caso que pudiera muy bien acontecer que no se concediese el decreto de disolución en el tiempo, forma y por la causa que se ha creído, y que las cosas cambiaran de aspecto: es el caso que si el ministerio pudiese poco, no podrían mas Ruiz Zorrilla y sus amigos si trataran de sustituirle, circunstancia que no sería la mas apropiada para llamarlos; y sobre todo, es el caso que la célebre *interinidad* de Serrano y de Prim duró mas de dos años, y con mucho menos que durase otra interinidad, bastaría y sobraría para reducir a menudo polvo a las dos fracciones que hoy se disputan el poder.

¿Se ha pensado en esto al dar la consigna de las dimisiones? ¿No pudiera suceder que saliese mal la cuenta a los que han creído dar un gran golpe? La revolución nos ha acostumbrado a presenciar las mas estrañas peripecias, y sería curioso que nos encontráramos con la que resultaría de que el ministerio sobreviviera al mes de Noviembre: la Tertulia estaría de oír, y habrían quedado lucidos los radicales.

TODOS ESTUDIAN.

No son solos los ministros los que estudian. Tambien D. Amadeo está aprendiendo a leer la Constitución, su apoyo y salvaguardia.

Apurado y aburrido D. Amadeo con las pretensiones de los que le piden sin cesar el decreto de disolución, les ha contestado: «Yo no pienso disolver las Cortes tan pronto; porque si bien es cierto que se pueden disolver las Cortes, despues de haber trascurrido cuatro mesesabiertas las Cortes, es preciso que dentro de esos cuatro meses se hayan discutido los presupuestos. Esta es toda la Constitución».

Esta bomba ha caído en medio de los dos campos, haciendo el estrago de una ametralladora: y todos se preguntan a quien es el maestro de D. Amadeo? ¿Quién le ha enseñado esa Constitución? Unos echan la culpa a los conservadores de la revolución, encargados de interpretar a su gusto los derechos individuales; otros echan la culpa a Espartero, como si Espartero hubiera leído Constitución alguna en su vida; y por último se habla de *intrigas en palacio*, de *camarillas* contra los patriotas. Parece que hay ya su *monja* correspondiente, o cosa así de faldas. ¡Horror, horror!

La cosa se pone fea. La situación se complica. La Tertulia ha citado para sesión extraordinaria. Los conservadores de la revolución os van a ajustar las cuentas, señores patriotas. Se aproxima el trueno gordo.

¡Meditemos!

No hemos podido separar un instante el pañuelo de nuestros ojos durante la lectura de la primera plana de la *Iberia*. Se necesita tener entrañas de hiena para no enternecerse con sus lamentaciones. Ella, la mas liberal de todos los órganos incluso el de Móstoles; ella, que jamás ha desafiado desde que la fundó *Calvo Asensio* y la fundó *D. Práxedes Mateo*; ella, que cuando nuestros padres cantaban la *Patria* preludiaba ya los acordes de todos los himnos patrióticos; ella, en fin, inspiradora de todos los *Bravos* que se han sacrificado por la libertad, verse acusada de REACCIONARIA!... Y ¿por

aparapetado tras de los espejos en que se miran los calamares y los moros fronterizos.

En fin, el día crítico se va aproximando y no hemos de tardar mucho en ver lo que resulta.

Despues de haber hablado un poco del gobierno actual, esto es, de *Mefistófeles*, nada mas lógico ni mas oportuno que el hablar un poco tambien del *Fausto*.

Fausto, ha sido la ópera, puesta en escena durante esta semana, y en la que han hecho su salida los esposos *Tiberius*, por quienes tantas simpatías tiene el público madrileño y que tantos aplausos han sabido conquistar durante la última temporada. El bajo Sr. Petit (que algunos creen equivocadamente, fué el que creó el papel de *Mefistófeles*, habiendo sido M. Balanqué) es un artista de primer orden y un cantante de buena voz y buena escuela que estuvo admirable en su papel, habiendo sido muy aplaudido y habiendo tenido que repetir el brindis del segundo acto. La Ortolán estuvo admirable en el final del cuarto acto y en el dueto de la cárcel. De la contralto Sra. Bernardoni poco podemos decir en este día; el papel insignificante que desempeña en la ópera de que nos venimos ocupando no nos permite juzgarla, sin embargo, contribuyó al buen éxito de *Fausto*.

Parece ser que muy en breve se cantará *La Favorita* y que se están preparando otras obras de gran importancia. Ya ven pues los que se proponían desacreditar al Sr. Robles que no lo consiguen y que dicho señor solo piensa en complacer al público: siga pues en su buen propósito que sus esfuerzos serán recompensados.

NINO.

FOLLETIN.

HISTORIA DE LA SEMANA.

SUMARIO.

Triste semana.—Entierro del Excmo. Sr. Marqués de Villaseca.—Fallecimiento del Sr. Severo Catalina.—Fallecimiento del Sr. Marqués de Casa-Torres.—Reverso de la medalla.—La política.—La situación actual.—La *Cabeza parlante*.—*Mefistófeles y Fausto*.

Historia triste, de una triste semana es, carísimos lectores, la que tengo que relatar en este día. Con el corazón vivamente impresionado por la pena y el sentimiento, tengo que daros cuenta de acontecimientos dolorosos que durante esta semana se han sucedido con rapidez espantosa, convirtiendo estos siete días en un continuo llanto y en una constante aflicción.

La muerte inexorable, inclemente, despiadada y con su apetito insaciable, nos ha arrebatado personas muy queridas, y que dejan un vacío inmenso.

El tributo pagado en esta semana a esa horrible Diosa del Averno, que en su inmensa red a todos nos envuelve, el tributo pagado en esta semana a esa ley terrible de la naturaleza, ha sido sensible en extremo para todos.

El miércoles a las cuatro de la tarde se dirigía hacia la estación del Mediodía un fúnebre cortejo.

Rn los semblantes de los que acompañaban aquel feretro, se dibujaba bien claramente el dolor de que se hallaban poseídos. Fácil era comprender que aquel acompañamiento lúgubre iba a dar el último adios, la eterna despedida a algún amigo querido.

En efecto, el cuerpo inanimado que llevaba el carro mortuario, no era otro que el del Excmo. se-

ñor Marqués de Villaseca, muerto en temprana edad y despues de una larga enfermedad. Los restos mortales han sido trasladados a Córdoba para ser enterrados en la catedral, en el panteón de familia.

Acompañamos en tan justo desconsuelo a la Excmo. Sra. Marquesa, victima de tan irreparable desgracia.

Sigamos nuestra triste relación y penetremos en la iglesia parroquial de San Sebastian.

Son las diez de la mañana del viernes. Bajo aquella grande bóveda halla un modesto catafalco alumbrado por unos cuantos hachones; pero la concurrencia que allí estaba congregada era inmensa. Todas cuantas celebridades Madrid encierra en ciencias, letras, políticas y armas estaban allí reunidas; gran número de académicos concurrían tambien a formar parte de aquel conjunto; tres obispos presidían el duelo.

El cadáver que estaba de cuerpo presente no era otro que el de D. Severo Catalina. Al pronunciar este nombre, mi alma apenas se sobrecoje repentinamente.

¡Qué pérdida tan irreparable!

D. Severo Catalina era un hombre de gran talento, de portentosa erudición, de palabra dulce y correcta, de estilo galano, de honradez suma, de lealtad acrisolada, académico notable, profesor instruido y bondadoso, escritor distinguidísimo, político consecuente y amigo sincero, cariñoso y desinteresado. Restanos un gran consuelo, sin embargo, a los que nos contábamos entre sus numerosos amigos y protegidos; la muerte ejemplar y verdaderamente cristiana que ha sufrido el Sr. Catalina, habiendo pedido y recibido los últimos Sacramentos con su cabal razón y dando gracias al Señor

quién?... Por unos cuantos jóvenes imberbes, que se emplean como la flexible mimbre de que se hacen las canastas.

«¡Ah!... esclama. Los cimbrios han equivocado el camino, y es una lastima, porque su juventud era digna de mejor suerte.»

«¿Qué ha hecho el ministro Malcampo? Preguntó, con el mismo plañidero tono que los niños cuando los azotan sus mamás. ¿Qué ha hecho ese ministro, tan liberal ó mas que el que presidia nuestro querido amigo Ruiz Zorrilla, secundado y auxiliado por el neófito general Córdova? ¿Qué ha hecho? ¿Que ha hecho?... y ella misma se contesta... NADA.»

Esta debe ser sin duda la verdad que *La Iberia* se propuso decir al encabezar su primer artículo de ayer con el epígrafe LA VERDAD. Estamos conformes.

En *La Correspondencia de Europa* del 19, leemos lo siguiente:

«Según nos aseguran, se ha recibido hoy un telegrama de Nueva-York anunciando desórdenes en Puerto-Rico. No sabemos el grado de exactitud que pueda tener esta noticia, extendida por el comité filibustero.»

¿Ignora el gobierno lo que pueda haber en el asunto? Si lo ignora, ¿no vale la pena de que procure informarse? Y si sabe que es falso, ¿no debería tranquilizar á los defensores de la integridad nacional, poniendo de manifiesto los arteros medios de que se vale el filibusterismo para producir el mal-estar y la intranquilidad?

No sabemos si será ó no cierta la noticia á que se refiere *La Correspondencia de Europa*; pero ya las últimas correspondencias de Puerto-Rico, de que dimos cuenta á nuestros lectores, manifestaban cierto temor de que la línea de conducta adoptada por el nuevo capitán general señor Gomez Pulido, calada en un todo sobre la de su antecesor, distase mucho de ser agradable al partido español.

Es, pues, necesario que el país sepa á qué atenerse; que se haga comprender á los buenos españoles que el gobierno en las cuestiones que afectan á la integridad del territorio, no tiene mas que una idea, un propósito: el de mantenerla á todo trance, sin cederse para conseguirlo ni de los derechos individuales, ni de las demás teorías que tiendan á menoscabar en lo mas mínimo los derechos de la nación.

Emprendiendo francamente este camino (si es que sus compromisos se lo permiten) conseguirá únicamente llevar la tranquilidad á las familias y elevar el honor de la bandera española á la altura que le corresponde.

Parece que ayer corrieron las órdenes nombrando carabinero joven al hijo de D. Amadeo. Nos complace mucho verlo subordinado de Escoda.

Dice *La Correspondencia* que el ilustre general Espartero, sin inclinarse á unos ni á otros, ha escrito sendas cartas á los amigos de Ruiz Zorrilla y Sagasta, considerando como funesta para la libertad y para la patria la division que reina en el partido progresista.

Nuestras noticias coinciden con las de *La Correspondencia de España*, y sabemos además que las epístolas del jefe histórico del partido progresista, ascendido á patriarca en el decreto de jubilación, concluyen todas con las palabras sacramentales de cumplase la voluntad nacional.

Hé aquí un párrafo edificante de la *Correspondencia de Europa*, que retrata de cuerpo entero á nuestro embajador en París:

«Una parte de la prensa española ha negado la noticia que dimos respecto al desacuerdo que parece reinaba entre el Sr. Olózaga y el gabinete de Madrid.

Creemos poder asegurar que preguntado nuestro embajador por M. Thiers cuáles eran los nuevos ministros, contestó delante de bastantes personas: *«Ils sont des inconnus, y que en una conversacion habida con uno de sus colegas en casa del ministro de Bélgica, por mas señas, manifestó públicamente su opinion contraria á las tendencias conservadoras del Sr. Sagasta; así se asegura en los círculos políticos, y de puro viejo no habíamos querido insistir en esta noticia.»*

El Sr. Olózaga tiene muy arraigada la costumbre de poner una vela á San Miguel y otra al diablo, y apagarlas también cuando le conviene, como hizo en los últimos momentos del imperio. Es un embajador episcopo, misto en la actualidad de histórico y reformista. Debe por ende duplicarse el sueldo, como representante de ambas fracciones.

El Sr. Montejo y Robledo ha dado señales de vida, y una insignie muestra de su altísima y estupefactiva prevision. El decreto que ayer publicó la *Gaceta*, será un verdadero monumento para el senador por Segovia.

Habían presentado la dimisión los Sres. Ferrer del Rio, el hombre de mas peso de la situación, Picatoste, Uña y Bañares, director de Instrucción pública el primero y oficiales de secretaría los últimos. Atribulado el buen Montejo y Robledo solo al considerar que había de verse privado del concurso de los cuatro patriotas, y temeroso de no encontrar quien los reemplazase, sobre todo quien llenara cumplidamente el sitio que quedaba desocupado por la salida del director de Instrucción pública, ideó con su fecunda imaginación y travesura de ingenio lo que no habria ocurrido al hidalgo segoviano, inmortalizado por Breton en *El tercero en discordia*.

Redacta un decreto, con su correspondiente preámbulo, para decir que los empleados de la secretaría del ministerio de Fomento «serán inamovibles y solo podrán ser separados de sus cargos por (previa) quiza sin duda decir formación de expediente gubernativo, y que quedarán sin efecto las dimisiones de estos empleados, que reconocen por causa divergencias puramente políticas, dentro de las instituciones vigentes.»

Con otro golpe como este me eterno en el poder, puede decir el Sr. Montejo, como el célebre personaje de los *Diamantes de la Corona*. Ese san-ton varon ha creído hacer una gran cosa y ha hecho un despropósito.

¿De qué se trataba? ¿de colistrear la no admision de las renuncias? pues está demás cuanto se refiera á separación, que es cosa muy distinta de dimision. ¿Se quería impedir que se hicieran dimisiones políticas, fundándose para ello en la inamovilidad? pues sobre lo de «escesiva delicadeza» y «digna y honrosa consecuencia personal», y «tena-

cidad pundonorosa» de que se habla en el preámbulo. El que tenga esa delicadeza, esa consecuencia y esa tenacidad hará dimision y no hay derecho para dejarle de admitirla en determinadas ocasiones.

Lo que en buenas palabras viene á establecer el decreto es una condena á servicio forzoso: el empleado de Fomento sería un profeso, para el cual no habria escusa posible. Desde luego y por lo que dure, van ganando los empleados subalternos, que se encuentran, como con una lotería, con la seguridad de que no se les ha de privar del destino: de algo habia de servirles la sutileza de ingenio del Sr. Ferrer del Rio y consorte ex-dimisionarios: por lo que á estos hace «se considerarán exentos de todo motivo de escrupulo político por el decreto que publicaba la *Gaceta* de ayer? Lo veremos.

Varios periódicos se ocupan, con santo temor losunos y con dulce fruición los otros, de las pocas probabilidades que ofrece el cacareado proyecto de disolucion de las Cortes. Tan segura parecia, aquellos trabajos electorales están muy adelantados en algunas provincias, y aun hay alguna que ha dado ya al comité central terminada su estadística. Debemos decir, en honor de la verdad, que en la mayor parte de ellos nadie se ha movido, confiando en el sistema de los *lázarus*, el mas seguro y menos ocasionado á disgustos. Por eso la cuestion candente, la cuestion del día era quien habia de hacer las elecciones. Pero el gobierno propone y D. Amadeo dispone. Ahora salimos con que las actuales Cortes no se disolverán hasta que consuman dos ó tres ministerios mas, es decir, hasta que hayan sido ministros todos los diputados.

Si será este rumor un nuevo medio de ir subiendo la calle de la Amargura, aunque sea con la cruz á cuestas, sin llegar al Calvario?

Como se concluya la cuareisma... ya veremos quien hace las elecciones.

Leemos en *La Prensa*:

«Ha dicho el desdorado *Parcalete* que los opulentos demócratas que han firmado el manifiesto cimbrio pagan tres millones de contribucion.

La Independencia Española recoge la aproximación del diario *matutero*, y formula el siguiente

«Problema.—Si los demócratas pagan hoy tres millones no habiendo estado en el poder mas que tres años, si hubiesen estado seis, ¿cuánto pagarían?»

Ya hemos dicho, y no necesitábamos repetirlo, que ellos mismos dirán quienes son. No es difícil despejar esa *incógnita* para resolver problema tan sencillo:

0:6 años::3.000.000::x=á la mar.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos de la *Agencia Fabra*:

París 20 (5 y 45 mañana, recibido con gran retraso por efecto del temporal).

El consejo de guerra ha desechado el recurso de apelacion presentado por el periodista Manteau, condenado á muerte.

Amberes 20.—El 3 por 100 español se ha cotizado á 33.

Amsterdam 20.—No se han cotizado hoy los fondos españoles.

Versalles 20 (recibido con retraso á causa del temporal).

Esta mañana ha llegado el representante de Prusia baron de Arnim.

Mañana se verificará el canje de ratificaciones. El príncipe Napoleón Bonaparte ha pasado ayer por Valence dirigiéndose á Marsella, donde se embarcará para la isla de Córcega.

Londres 20 (á las 6 y 35 de la tarde).—(Recibido con retraso á causa del temporal).—Continúa aumentando diariamente el ingreso de numerario en las cajas del Banco de Inglaterra.

Esperase que en breve este establecimiento bajará el descuento.

En la Bolsa hoy se han cotizado:

Consolidado inglés á 92 7/8.

3 por 100 francés, á 54 5/8.

3 por 100 español, á 33 3/4.

El premio del empréstito es de 25 3/8 á 23 1/4.

Berlin 21.—La *Gaceta oficial* rectifica algunos hechos referidos por M. Benedetti sobre las causas que motivaron la guerra franco-prusiana, siendo dicho señor embajador de Francia en Berlin.

Londres 21.—En la Bolsa hoy se han cotizado:

Consolidado inglés á 92 7/8.

3 por 100 francés á 54 5/8.

3 por 100 español, á 33 1/4.

El premio del empréstito español ha sido de 25 3/8 á 23 1/4.

Con el título de *El ejército, la politica y el gobierno* publica nuestro apreciable colega *El Critico Liberal* del Ejército del 15 del corriente el siguiente artículo, con cuyas conclusiones estamos completamente de acuerdo, salvo siempre las apreciaciones que pueda contener el mismo y que no estén conformes con nuestro credo político:

«No queremos ocuparnos de politica. Solo deseamos escribir para defender y mejorar los intereses del ejército. La idea de restablecer la disciplina, que siempre sale quebrantada al atravesar épocas de trastornos políticos, es la que lleva nuestra pluma. La justicia es una de nuestras mas vivas aspiraciones. Y, en una palabra, procurar el orden y perfeccionar la fuerza armada, que en nuestra patria ha de sostener las instituciones y conservar la paz pública, es la tarea que nos hemos impuesto.

Pero, ¿se puede tratar del ejército en las actuales circunstancias sin ocuparse de politica? ¿Será posible restablecer la disciplina sin tener en cuenta la politica? ¿Puede inaugurarse un sistema de rigurosa justicia sin tocar á la politica? Y el ejército español, ¿podrá volver á un estado verdaderamente normal para cumplir la delicada mision que le corresponde, sin que la politica le sirva de un gran obstáculo?

Por desgracia, tenemos que decirlo, la politica está envenenando la existencia del ejército, y no podemos menos de clamar para que esto tenga un término: La accion del gobierno se imposibilita, porque las medidas de orden en el ramo de guerra pueden ocasionar en estos momentos su caída. Hay hombres públicos que parecen destinados á mantener en nuestra patria el fuego de las peores pasiones. La ambicion desmedida de algunos militares, está alimentada por esos hombres que, como representantes del país, no atienden sino á mezquinas miras personales, y que con fin tan miserable ofrecen un triste espectáculo ocasionando actos de indisciplina y procurando su impunidad. La subordinacion va á romperse en el seno de un círculo político, donde se pretende inspirar á los regimientos del ejército, por medio de sus coronales, tal conducta militar que los haga parciales de una fraccion politica y los aparte del servicio nacional, que constituye todo su deber.

Por satisfacer á ese círculo político, están olvidados los escalafones del ejército y condenado el sistema de

ascensos fundado en la antigüedad. El método de colocacion de los jefes y oficiales está convertido en un verdadero monopolio. Basta llamarse patriota, sin serlo, y ya no hay necesidad de apelar á los servicios, ni examinar los defectos que puedan acompañar á una personalidad militar. Toda disposicion de orden, se califica de reaccionaria. El escándalo de descender un jefe de cuerpo á hablar de politica á sus inferiores y amenazar hasta la existencia del gobierno, está á la orden del día. Se ejercita la farsa de hacer dimisiones para llevar á los partidos la irritacion politica, y si el gobierno las admite, se levantan las quejas mas inconsideradas. Cerradas las puertas de las peticiones de grados y empleos despues de tres años de estarse repartiendo las gracias por méritos revolucionarios, se vuelve á abrir para llenarlas el ministerio de la Guerra de solicitudes, las mas de ellas desprovistas de razon, hallándose pendientes de negativas que levantan furor contra el ministro del ramo militar. Y, mientras, los jefes y oficiales mudos, que no acostumbran á pedir, se ven hasta cierto punto desahogados.

Se discute en un círculo político, allí está la espada de cierto número de militares, muy corto por cierto, dominando la discusion, y su voz faltando á la disciplina. Se produce una manifestacion turbulenta, allí están tambien esos oficiales engrosando la multitud estraviada. ¿Qué les importa á ellos que los manifestantes quieran imponerse á las Cortes y al monarca? ¿A qué han de retraherse, no obstante que la manifestacion sea un tumulto donde se grite viva y muera? ¿Por qué han de detenerse, á pesar de que ese motin se empeñe en penetrar donde le está prohibido? Vivimos en una anarquia no vista jamás, y la nacion y el ejército piden con ansiedad remedio á tantos males, que todavía pueden traer en pos de si otros mas graves.

Aquí, en España, se quiere por unos cuantos ambiciosos, tener por virtudes liberales la intolerancia, la injusticia, la indisciplina, la inmoralidad, la ambicion, el desorden, los insultos y las provocaciones. Y por inclinacion reaccionaria, todo lo que pueda contrariar la voluntad de los intrigantes y cortar el medio injustificado de determinados individuos.

Fíjese el gobierno en todo esto. Emprenda una marcha vigorosa y castigue sin miramientos ni contemplaciones á los que hayan faltado á los deberes militares. No pierda de vista cuanto interesa hoy á la patria la unidad y buena organizacion del ejército. Toda debilidad en esta parte es una falta de prevision, es un punto de descrédito para la autoridad del ministerio. Impongase el gobierno fuertemente á todos esos militares que tienen desconcertado el ejército. No mire clases ni categorías. Lo demandan así la mayoría de los españoles, lo desea con impaciencia el ejército (y aun mas, lo espera) la dinastia misma y la consolidacion del orden legal existente están en ello interesados. Carga el ministerio del poder, si preciso fuere, defendiendo la disciplina y la justicia del ejército español. Déjese llamar reaccionario por unos cuantos hombres que viven con el desorden. La nacion entera y la historia les hará justicia.

Pero ¿qué es lo que sucede, cuando una eppresa tan laudable para el gobierno encuentra dificultades? ¿Que los señores ministros sostengan la disciplina? ¡Deno haberlo así, contraerán grande responsabilidad para el porvenir. La batalla que esto cueste no ha de evitarse; solo que dando hoy el gobierno tiene asegurado el éxito sin pelear y sin dar lugar á derramamientos de sangre. Mañana será tarde, el conflicto aumentará y puede ser dudoso el triunfo, viéndose caido el ministerio en medio de una triste impopularidad.

Escogian bien los consejeros de la corona: ó una vida de prestigio y las alabanzas mas merecidas satisfaciendo la opinion pública sensata, ó la pérdida de la reputacion como hombres de gobierno al contemporizar con los que la ley hace culpables sin género de duda. ¿Pedimos en nombre de la disciplina y de la justicia militar, que se aplique el correctivo conveniente á los militares que se hayan separado de sus deberes? No pretendamos la exajeracion en la medida, tráteselos con mas ó menos benevolencia; pero salvemos los principios de la buena disciplina. Lo que queremos es que no haya impunidad y que la aplicacion de las leyes militares sea una realidad.

Igual derecho tendrian sino á quedar impunes, los que en lo sucesivo cometan tamaños excesos.

OPINION DE LA PRENSA

SORRE EL DISCURSO DEL SEÑOR ESTEBAN COLLANTES.

La Igualdad.
«En el discurso que pronunció en la sesion de ayer el Sr. Esteban Collantes se propuso demostrar, y demostró en efecto, de un modo concluyente, que el ministerio actual, producto híbrido de la conciliacion ó alianza de los fronterizos con los resollados, representa los mismos principios, tiene las mismas tendencias, protege los mismos intereses, se inspira en los mismos sentimientos y gobierna con idénticas leyes que el partido moderado, al cual han venido á dar la razon y hacer plena justicia los conservadores de la revolucion, que han convertido por esta causa aquel glorioso alzamiento nacional en un miserable pronunciamiento, completamente estéril para el país, pero que ha sido feúdo y de resultados verdaderamente fabulosos para los que solo buscaban en él un medio de satisfacer su ambicion y de preparar su engrandecimiento personal.

Las últimas palabras del Sr. Collantes, que condenan todo el pensamiento de su discurso, debieran caer como plomo derretido sobre los hombres de la situación, que, si conservaran algun resto de dignidad y de pudor político, se morirían de vergüenza ó se colgarian á los ojos de un pueblo que ha sido testigo de sus apostasías y á quien han engañado y explotado del modo mas escandaloso.

«Puesto que gobernais, vino á decir el Sr. Collantes, con vuestros principios, con vuestras leyes, con vuestras quintas, con vuestros consumos, con vuestros estancos, con vuestro sistema tributario (correcto y aumentado), con vuestra organizacion administrativa, con vuestro ejército, con vuestra marina, con vuestros ayuntamientos y diputaciones de real orden, con vuestros estados de sitio, con vuestros tribunales, con vuestros presupuestos (aumentados), con vuestra influencia moral aplicada á las elecciones, con vuestro sistema preventivo y con todos vuestros elementos ó armas de gobierno, devolvednos el poder que nos habeis usurpado invocando el nombre de la libertad, que ultrajais, y del pueblo, á quien habeis traicionado, y dados, por lo tanto, á nuestro rey Alfonso XII, para coronar el edificio.»

Esto es rigurosamente lógico, incontestable, concluyente. Los moderados tienen razon para gobernar como ellos gobernaban, y por que ellos, no se necesitaba hacer una revolucion, ni provocar un alzamiento nacional, ni excitar el sentimiento de los pueblos halagándolos con la esperanza de un porvenir mas venturoso.

Tan doctrinarios, tan opresores y tan pródigos de la fortuna del país como los moderados son los unionistas, los fronterizos y los resollados, nada hemos ganado con el cambio y hemos perdido tres años, que, bien empleados, hubieran bastado para regenerar completamente al país, y al cabo de los cuales nos vemos amenazados de una reaccion tanto mas odiosa y funesta cuanto se presenta mas hipocrita y solapada.

Ya lo saben los partidos liberales; el gobierno actual y las fracciones reaccionarias que le prestan su apoyo, y á las cuales debe su formacion, cuenta con el apoyo y con las simpatías de los moderados, porque su politica

es esencialmente moderada, como lo es tambien en el mas alto grado su administracion y su sistema económico.

Y para hacer esa politica reaccionaria y precipitar-nos hacia un fatal retroceso científico, administrativo y económico, se fraguó la conjuracion que dió por resultado la caída del gabinete progresista democrático presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla.

El Pueblo:

«Para adquirir el concurso de las clases conservadoras que el Sr. Alonso Martinez representa, hace falta que se haga S. M. impopular y perjuro. ¿Tanto vale el refuerzo que el Sr. Alonso Martinez le ofrece con sus clases conservadoras? Sin duda que valdrá mucho. Pero ahí está el Sr. Esteban Collantes, moderado de toda su vida, borbónico de obediencia, conservador por derecho propio, que tambien ha sido ministro, que tambien ha alcanzado celebridad, que tambien representa algo de secular y de añejo, algo que no representaba el Sr. Alonso Martinez en los días de prueba de 1854 cuando todavía no era el afortunado burgalés, ni excelencia, ni ilustracion, ni cosa alguna que pasase los límites de las capitancias de la milicia ciudadana, y el Sr. Esteban Collantes no transige bajo ninguna condicion, bajo ningun precio.

Por el contrario, parece que las indicaciones de su correligionario le han obligado á manifestar: 1.º, que la Constitucion española no consiente la interdiccion de las asociaciones humanas, cualquiera que sea su organizacion y su tendencia, sino mediante una ley especial y en caso de peligro para el Estado; 2.º, que el partido moderado no habia podido aceptar ni aceptaria nunca la legalidad vigente, entre otras, por esta causa; y 3.º, que se felicita, sin embargo, de que el ministerio y los ministeriales, conociendo y corrigiendo sus pasados extravíos, empujase á justificar las prudentes, y razonables, y patrióticas doctrinas del partido que el general Narvaez y el conde de San Luis inmortalizaron en vida. ¡Terrible revelacion, que debió caer sobre el banco azulado y sobre la mesa presidencial como una bomba explosiva que sobre una ciudad sitiada! El Sr. Esteban Collantes, que no es ni quiere ser dinástico, que no es ni quiere ser liberal, está satisfecho de la politica progresista del gobierno y de los amigos del gobierno! ¿Necesitaremos añadir el menor comentario á este hecho elocuentísimo?

La Regeneracion:

«Aparente se verá el gobierno para contestar; pero allá se las haya, que no somos nosotros los que le hemos de sacar de apuros. Conste, sin embargo, que la ley fundamental es tan elástica que lo mismo puede decirse á la politica del Sr. Rivero que á la del Sr. Esteban Collantes, que despues aceptó la teoria del Sr. Alonso Martinez.

Esto sí que no necesita comentarios.

Y ya que hemos citado al Sr. Esteban Collantes, no podemos menos de agradecerle el justo elogio y la brillante defensa que hizo de la Compañia de Jesús; mucho celebramos que siga por tan buen camino. Dios le conserve en él, aunque los hombres de su escuela no tienen acostumbrados á protestas semejantes que despues no tienen resultados prácticos; no queremos por esto dudar de su sinceridad.

El orador moderado se sostuvo en buen terreno frente al gobierno, al cual le demostró que pensaba y sentia de la misma manera que él, separándose solo el nombre de la persona que ocupa el trono.

El Pensamiento Español:

«Despues del discurso del Sr. Alonso Martinez en que, desde el punto de vista conservador dinástico, desmenuzó de tal modo el discurso del Sr. Castelar, que muchas de las afirmaciones de aquel orador mas parecian salir de labios de un tradicionalista que de un liberal, el señor Esteban Collantes, jefe de la minoria moderada, pronunció un discurso breve pero sustancioso y lleno de intencion, tratando de probar que el gobierno, al cual era en cierto modo afecto el Sr. Alonso Martinez, habia aceptado los principios del partido á que pertenece el señor Collantes.

Decia este señor: habeis restablecido los consumos: no abolisteis las quintas: cobrais las mismas contribuciones: habeis caído todo lo que nosotros hemos hecho: pues acabad vuestra obra y dadnos tambien nuestro rey.

Escusado es decir que los republicanos y radicales asientan á las palabras del Sr. Collantes, no por otra cosa, sino por el gusto de molestar al ministerio llamándole reaccionario, segun el testimonio del moderado señor Esteban Collantes.

El Tiempo:

«Habiendo oido al poeta y al abogado; el Sr. Esteban Collantes es el político.

Revidido con oportunidad para la fraccion moderada del Congreso la promocion de tan importante debate y para su partido las doctrinas aceptadas por el gobierno que como todos los que intentan gobernar tienen que recurrir á ellas.

El diputado moderado trató prácticamente la cuestion, poniendo el dedo en la llaga en los asuntos que tocó, con la palabra fácil y correcta que distingue á este hombre público.

Demostó la necesidad de perseguir á la Internacional por medio de una ley, como lo hace Francia, como Inglaterra persigue el fanatismo, como los Estados Unidos á los separatistas, y como, en fin, todos los gobiernos persiguen, porque tal es su deber, á las agrupaciones que verdaderamente pueden poner en peligro las sociedades cuya salvacion tienen encomendada.

El Sr. Esteban Collantes terminó su discurso con este apostrofe de inflexible lógica:

«Aquí, señores, es necesario que todos seamos consecuentes: se ha hecho una revolucion, se ha derribado la dinastia y el gobierno que habia en 1868; pero en la esencia todo continúa como antes; y puesto que habeis tomado nuestro presupuesto, nuestro ejército, nuestros consumos, nuestras quintas, nuestras grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica, dados nuestro rey, que es el coronamiento de este edificio.»

La Epoca:

«El discurso que pronunció el Sr. Esteban Collantes no fué tan elevado como el del Sr. Alonso Martinez, pero fué tambien notable y muy oportuno cuando el orador leyó el proyecto de ley del gobierno de la vecina república contra la Internacional para demostrar que no es exacto que el de España sea el único en Europa que juzga necesario oponerse á los progresos de aquella asociacion.

El Imparcial:

«No es, sin embargo, esto lo mejor de la sesion de ayer. Quedaba todavía que sufrir á los sagastinos otra humillacion mas, y esta la debieron al Sr. D. Agustin Esteban Collantes, el mas genuino representante del moderantismo, que, aparte de la importancia que tiene dentro de su partido, es hombre de entendimiento, de memoria y de intencion, cualidades que puso ayer á contribucion para demostrar al gobierno y a los sagastinos una verdad incontrovertible. Si aceptais, como veo, la interpretacion de los derechos individuales hecha por el Sr. Alonso Martinez; si creis que los intereses sociales son anteriores y superiores á los derechos de la personalidad humana; si, en fin, colocais la soberania nacional sobre el derecho natural del individuo, estais á mi lado, como yo estoy al lado de ese gobierno. Mas para llegar á este resultado no valia la pena haber roto la Constitucion de 1845, ni hecho rodar por el suelo el trono de doña Isabel II. Y tiene razon que la sobre el señor Esteban Collantes.»

Hé aquí los telegramas de Málaga que se recibieron ayer en esta corte:

«Málaga 21.—El gobernador militar de Melilla, con fecha 19 dice lo siguiente:

«El fuego del enemigo ha cesado casi por completo, segun noticias oficiales del Bajá y particulares de confidentes.

«El hijo del emperador llegará de un momento á otro con fuerzas considerables.

«Málaga 21.—A la una y media de la madrugada de hoy ha fundado el *Sirena*, que salió de Melilla el 19. Dice el gobernador, con relacion al de Chafarinas, que Yach-Mahomet, jefe de la kabila Kircana esperaba próximamente órdenes y elementos del emperador para contener por la persuasión ó por la fuerza las kabilas rebeldes, aumentadas ya con las de Alhucemas. Yach-Mahomet parece piensa el renunciar, España el servicio que nos preste en el actual conflicto y desviacion del río. El fuego escaso desde los anteriores partes, pero continuaba el enemigo las obras defensivas. Llegaron las compañías de artillería é ingenieros.»

«La visita hecha ayer á Palacio por el general Cervino ha dado consistencia al rumor de que se trataba de nombrarle jefe del cuarto de D. Amadeo.

¿Qué dirá la Tertulia?

«Leemos en *La Correspondencia*:
Si, como parece probable, se aplaza la clausura de las Cortes y se forma, como se anuncia, un ministerio progresista-democrático en que entren los Sres. Sagasta, Ruiz Zorrilla y algun demócrata importante, no seria difícil que el Sr. Rivero ocupara al fin la presidencia del Congreso. De cualquier modo, parece indudable que habria algunas eliminaciones que irian á reforzar las filas de otros partidos afines ó fronterizos.

«Difícil nos parece. Esta solucion no es mas ni menos que la transaccion propuesta antes de la ruptura entre zorrillistas y sagastinos que fué desechada por ambas fracciones.

«Esta tarde á la una celebra la Internacional una gran reunion en el teatro Rossini, á la que invita á los diputados que han atacado á dicha asociacion en las Cortes para que repitan allí sus cargos y oigan la defensa que de la Internacional harán los trabajadores.

«Suponemos que no será muy aventurado por nuestra parte, decir que los diputados invitados no se darán mucha prisa en acudir al llamamiento.

«Por la direccion de la Caja de Depósitos se previene que los tenedores de resguardos de depósitos menores de tres mil pesetas, que opten por el canje en billetes de la deada flotante del Tesoro, podrán presentar en aquella direccion las carpetas de señalamiento que se facilitarán gratis en la portería mayor de la misma desde ayer 21, debiendo tenerse entendido que dichos billetes no tienen intereses del primero y segundo trimestre.

«El Consejo de Estado, confirmando la opinion del negociado correspondiente de Gracia y Justicia, ha resuelto que la provision de la abadia del Sacro Monte de Granada corresponde al patronato.

«Se ha concedido el retiro á los coroneles D. Jose de Llano, D. Francisco Sanchez, D. Manuel Rangel, don Juan Mateo Moreno, D. Antonio Brabo y D. Miguel Uzuariaga; á los tenientes coroneles D. Leonardo Saez y D. Manuel Cantarero, y á los comandantes D. Saturni Osterman, D. José Arce, D. Francisco Pantoja, don Calisto Heredia, D. Cayetano Montero y D. José Gonzalez.

«Ha sido trasladado el juez de Belchite á Valdehorra, y viceversa el de este último punto. Igual traslacion se ha hecho entre los promotores fiscales de La Guardia y Torrox.

«Esta tarde á la una están citados los pintores y revocadores en los estudios de San Isidro con objeto de ocuparse de varias cuestiones de interés para el gremio.

A huelga nos huele.

«Ayer conferenció con el señor ministro de Hacienda una comision de representantes de casi todas las empresas de ferro-carriles para gestionar que no se sostenga el impuesto del 10 por 100 sobre el producto de las tarifas, porque con este impuesto se arruinará á las empresas. El resultado no ha sido tan satisfactorio como deseaban los comisionados.

«No sabemos si la comision habrá ofrecido rebajar é 10 por 100 que le fué concedido á las mismas empresas por otro ministerio, si bien creemos que habrá hecho caso omiso.

«El vapor *Puerto-Rico* que se dijo habia salido para Cuba, continúa en Santander, de cuyo puerto no partirá hasta el 25 del actual.

«Parece que han sido nombrados gobernador de Granada á D. Manuel Gonzalez Llana, que estaba en Córdoba; al Sr. Keiser, electo para Granada, de Valencia, y á D. Antonio Lobo, de Badajoz.

«El abono de los gastos del entierro y funerales del general Prim va picando en historia. *La Correspondencia*, dice anoche que el ministerio de Estado abonó tambien la parte que le correspondía. ¿A quién? ¿En dónde existe?

«La sala segunda de la audiencia de Madrid ha fallado el voluminoso é importante pleito seguido en la escribania de cámara é cargo del Sr. Fernandez, por los duques de la Roca, el marqués del Valle de la Paloma y el conde de Villamediana, con el duque de Osuna y el conde de Infantado, sobre propiedad del ducado de Béjar, que reclamaban los primeros, por cuya sentencia, pronunciada en grado de suplica, se confirman las de las dos anteriores instancias, absolviendo de la demanda al espresado duque de Osuna y se impone perpetuo silencio á los demandantes. Dicho pleito reunia la circunstancia de ser de los mas antiguos que existen en los tribunales de justicia y la de ser una inmensa riqueza la dot

SECCION DE PROVINCIAS.

El jueves llegó á Barcelona el capitán general del Principado general Gamindo.

Decíase el jueves en Tarragona que aquel mismo día saldría para Barcelona el regimiento de San Fernando á cuyo efecto habían marchado el día anterior dos compañías de *Iberia* á Reus y Valls para relevar otras dos del referido regimiento de San Fernando.

Dice *La Imprenta* de Barcelona: «Nos escriben de Villanueva y Geltrú que en un solo correo ha caído sobre aquella villa una lluvia de cruces y condecoraciones. Nada menos que diez y seis encomiendas de Isabel la Católica, libres de gastos, son las que se repartieron aquel día entre personas que reunían la cualidad de haber prestado eminentes servicios electorales. El efecto que ha producido este ex abrupto entre los villanoveses, y hasta entre los agraaciados, no es para dicho.

«Tendrá en este cargamento de cruces explicación y retraso de los correos de que nos quejábamos?»

«Y aquí nada, caro colega! Hay para pagar un estallido.

Nuestro apreciable amigo el Sr. D. Eduardo Padial y Martos, abogado del ilustre colegio de Granada y juez de primera instancia cesante, ha abierto su bufete en la ciudad, calle de Lecherías, núm. 9.

En Sevilla se está gestionando la unión de las enseñanzas libres de medicina y cirugía y de farmacia, contando al efecto con elementos comunes á tan conexas facultades y procediendo, tanto á la concentración de las escuelas que unidas, dice un periódico de la localidad, consiguen siempre más que separadas, y aun rivales por combinación de circunstancias.

El jueves llegó á Córdoba el cadáver del señor marqués de Villaseca. Se supone será exhumado en la capilla que posee su familia en la santa Iglesia capital, donde reposan los restos de sus antepasados.

Dice de Valencia que se ha dado orden para que regrese á aquella ciudad la columna volante del regimiento del Principado que recorría el territorio del partido de Carlet.

Hoy debe tratarse una cuestión importante en el pueblo de Ribarroja, cuyos propietarios están convocados á junta general. El caso es el siguiente:

El señor conde de Revilla Gijedo sostiene sus derechos como antiguo señor territorial de aquel pueblo, cuyo señorío niega el vecindario, si bien ha sido inscrito en el registro de la propiedad. Diferentes veces desde hace muchos años se ha tratado de llegar á una avenencia y transacción entre el pueblo y el conde, sin conseguir entenderse de una manera definitiva, y ahora se ha presentado de nuevo sobre el tapete este asunto, como consecuencia de los estragos causados por las últimas avenidas.

Estas causaron grandes averías en las acequias y el puente de Ribarroja, que como señor territorial construyó en lo antiguo el conde, y de las que no cobraba esquinje ni derecho alguno á los propietarios, sosteniéndolos á sus costas por el interés que como señor tenía en que aumentase la riqueza. Mas habiendo dejado de cobrar los derechos señoriales, no lo tienen en la actualidad, y naturalmente no se halla dispuesto á gastar sumas de consideración para reponer las obras si no se le paga un canon por el uso de las aguas.

Para tratar de estos importantes asuntos y buscar de común acuerdo la solución más conveniente á los intereses del pueblo y del conde de Revilla Gijedo, se reúne la junta general del domingo, y es de creer que á ella acudirán los propietarios para solventar tan importante negocio.

Quéjase el *Diario de Zaragoza* de ayer, de que el día anterior no llegase á aquella ciudad carta alguna de Madrid, á causa, según parece, de no haber llegado á tiempo al tren el paquete de la correspondencia.

Tampoco se muestra muy satisfecho el colega zaragozano con la variación de horas de salida de los correos de esta capital, que perjudica notablemente á los periódicos de la localidad sobre todo para enviar estos por la vía de Madrid, pues haciéndose la tardía por la tarde, no pueden depositarse con oportunidad en la administración de Correos, y se retrasa su remisión, mejor dicho su llegada á manos de los suscriptores que viven en pueblos de la vía férrea de Madrid.

Calculase que este año han concurrido más de 40.000 personas de fuera de la capital á las fiestas del Pilar en Zaragoza.

Es verdaderamente escandaloso el número de robos sacrilegos que se están llevando á cabo de algún tiempo á esta parte. Localidades cuya moralidad hasta ahora han sido citadas como modelo, es donde con más frecuencia se repiten estos atentados. Las provincias Vascongadas, Galicia, y por último las Baleares, son el teatro de las fechorías de los sacos de objetos sagrados.

He aquí á este propósito lo que leemos en *La Consolación* de Palma del miércoles:

«Esta pasada noche se ha cometido un robo en el Oratorio de la Virgen de la Bonanova. Los autores de este delito se han llevado todas cuantas alhajas ostentaba la efigie de la Virgen y el dinero del cepillo. Al parecer, se abrió con llaves falsas; intentaron también abrir el sagrario.»

Hay en el gobierno de Badajoz un platero que cuenta de antigüedad desde el año 1840, desde cuya fecha ha conocido nada menos que 50 gobernadores, ó sea un gobernador cada seis meses.

Después de todo, la provincia de Badajoz no debe manifestarse quejosa; alguna otra conocemos que desde Setiembre de 1868, es decir, en tres años, ha tenido por lo menos 20 gobernadores.

El *Correo de Andalucía*, uno de los periódicos más importantes de Málaga, publica el jueves el siguiente suceso acerca de los sucesos de Melilla, refiriéndose en él á una carta de su corresponsal en aquella plaza, que publicó en su número anterior, y que no insertamos por haber recibido ambos números ayer.

Como quiera que la cuestión de Melilla continúa con fundado motivo, llamando la atención pública, juzgamos un deber consignar las distintas opiniones que sobre el asunto oímos un día y otro, á fin de formar con todas ellas un cuerpo completo que revele en todos sus detalles los movimientos de diferente índole á que da lugar.

Habíamos olvidado, y quizá también la mayoría de la prensa, que según un artículo de la Constitución del Estado, no pueden fuerzas armadas extranjeras penetrar en territorio español, sin previa autorización de nuestras Cortes.

Esta omisión ha venido á desaparecer recientemente con la lectura de una carta de Melilla en la que se hace mención de aquel artículo, y conviene, legítimamente hablando, cambiar el primitivo rumbo de los deseos que

manifestaban las personas de sostener íntegra la dignidad patria.

Toda intervención de las fuerzas regulares de Marruecos sería hoy por hoy una infracción del código fundamental de nuestro país, sin que apareciese bastante disculpable cualquier transgresión de esta índole, ante la clase de hostilidades y la situación especial de la plaza amenazada.

El sultan puede, sin embargo, responder á sus compromisos con España. Una vez reconocida la conveniencia de una intervención por su parte, fácil es que coloque sus tropas en la línea que sirve de límite á la provincia del Rif propiamente dicha, en lo que respecta á Melilla con la zona que en virtud de los tratados nos corresponde.

De este modo se conseguirá un doble resultado: evitar la llegada de nuevos insurrectos sobre la ciudad y cortar la retirada, en caso de un ataque por nuestra parte, á los enemigos.

Recibida á hora avanzada del martes la carta que insertamos ayer de uno de nuestros corresponsales de Melilla, omitimos hacernos cargo de algunas ideas que en la misma aparecen.

Triste es el desprestigio de nuestra política haya conseguido llegar hasta Marruecos, pero de tal manera, que el nombre español, elevado á considerable altura en la campaña de África en 1890, no simbolice ahora, como entonces simbolizaba, la energía, la fuerza, la unión y la constancia.

El último sarcasmo que faltaba que recibir á la revolución de Setiembre encarnada en sus gobiernos, era el desprecio de los marroquíes.

La significación de semejante juicio por parte de nuestros vecinos nos exige, con su triste elocuencia, de todo comentario.

Acercar de la esperanza que puedan tener los riffeños de no seguir abonando la indemnización que aun adeudan á España, y de que hace mérito nuestro corresponsal, creemos que el gobierno que nos rige debe considerarla como una pretensión irrisoria; y tanto más, cuanto que habrá de sufrir considerable aumento aquella suma, puesto que es forzoso añadir, una vez terminado el conflicto, el importe de los destrozos causados ahora en Melilla, los gastos de pasaje de tropas, y todo, en fin, lo que se refiera á desembolsos ocasionados por el funesto influjo de las kábilas del Rif.

Lo contrario sería contribuir á que nuestro nombre fuese blanco de nuevas burlas que nunca debe tolerar un pueblo civilizado.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes decretos del presidente del Consejo, fechados en 20 del actual:

Admitiendo la dimisión al gobernador civil de Zaragoza D. Eduardo de la Loma, y nombrando para dicho cargo á D. Pedro Agustín Herrero.

Admitiendo la dimisión al gobernador de Jaén don José Loño, y nombrando para este cargo á D. Juan Fernando Espino.

Admitiendo la dimisión á D. Joaquín Rosell, gobernador de Huelva, y nombrando para este cargo á don Pedro María Fontenevas.

Nombrando gobernador de Murcia á D. Benigno Contreras; de Lérida á D. Casimiro Nuet, que lo es de Lérida; de Salamanca á D. Rómulo Mascareño, que lo es de Tarragona; de Tarragona á D. Joaquín Conder, secretario del gobierno de Salamanca; y de Teruel á don Gaspar Tortajada.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 18 del corriente, se admite la dimisión que del cargo de vocal del Consejo de redención y enganche del servicio militar ha presentado D. Manuel Silveira.

Por real orden de 16 del mismo se declara acreedor á la cruz de San Fernando de segunda clase, con 1.000 pesetas de pensión, á D. Cesáreo Sánchez y Sánchez, alférez del batallón de cazadores de Chicalina del ejército de Cuba, por su heroísmo en la defensa de la Torre de Colon.

Por decretos del ministerio de Hacienda, fecha 19 del actual, se admite la dimisión que ha presentado don Joaquín María López Puigcervé del cargo de oficial de dicho ministerio, y se nombra para el expresado cargo, reemplazando su categoría á la de jefe de Administración de tercera clase, á D. José María del Valle, jefe de negociado de la Caja general de Depósitos.

Por real orden de 11 de Octubre se ha dispuesto que se amplíe la habilitación del puerto de Bienes para importar del extranjero cereales y harinas, semillas de todas clases, carbón de piedra, azufre, cañamo, petróleo y corcho.

Por otra de 15 del mismo se nombran presidente y vocales del Tribunal de las oposiciones de ingreso en el cuerpo de empleados de aduanas respectivamente, á don Joaquín María Sanromá, D. Pablo de Santiago y Perdomo, D. Pedro Alcántara de Ezeiza, D. Juan León y Valero, D. Magín Buer, D. Juan Antonio García Labiano y D. Clemente Corneliat.

Por decreto del ministerio de la Gobernación fecha 18 de Setiembre último, se autoriza al ministro del ramo para contratar sin las formalidades de subasta, 372 postes telegráficos de segunda dimensión, para las líneas de la sección de Segovia.

Por real orden de 3 de Octubre, se autoriza á las diputaciones provinciales y ayuntamientos, para presentar sustitutos licenciadlos del ejército de 30 á 40 años.

Con fecha 20 del corriente publica el diario oficial la siguiente exposición y decreto expedido por el ministerio de Fomento:

EXPOSICION. «Señor: Los cambios industriales tan frecuentes en nuestra patria, como necesaria consecuencia de luchas políticas apaciguadas, han producido casi siempre profundos alteraciones en el personal empleado en la administración pública; alteraciones sensibiles, pero precisas cuando pugnan ideas incompatibles, sistemas distintos y partidos en pugna, entre los cuales no podía existir ni tolerancia. Afortunadamente, el tiempo, la instrucción y el progreso, reconocido ya por los días, han dado el triunfo definitivo á la causa de la libertad, cuyos diversos grados, dentro de un mismo campo, no deben afectar ni á la vida administrativa del país, ni á la marcha regular y natural de los servicios públicos, que tienden á organizarse de una manera fija, estable e independiente de las diarias variaciones políticas, que son efecto de una agitación peligrosa, si se extiende á lo que debe ser inalterable; y provechosa, si se encierra dentro de sus naturales límites.

Muchos y diversos han sido los intentos de los gobiernos para conseguir la separación entre la política y la administración; no pocos pasos se han dado en esta senda, aunque lentamente pero se han dado algunos, y el ministro que suscribe, tal vez e, meaos digno de cuantos le han precedido en esta empresa, pero no le menos dispuesto á organizar la administración, creyendo el caso de establecer por lo menos la distinción entre la administración pública y la política, militante de los partidos, ya que no puede encontrar el escollo de los intentos anteriores, reducidos en gran parte á procurar la inamovilidad de empleados propios, por lo cual nacían tales proyectos sin prestigio, ante los odios partidos y ante los gobiernos sucesores.

Entiendo el ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M. que hay empleos esencialmente políticos que

deben estar desempeñados por personas identificadas con el espíritu del poder; pero estos son pocos en número y existen solo en determinados centros. En el ministerio de Fomento, encargados de promover la instrucción y las obras públicas, la agricultura, la industria, el comercio y la estadística, ramos todos cuya organización dentro de la escuela liberal, tiende á cierta forma científica, hay necesidad mas que en ninguno otro de un personal inteligente, casi facultativo, especial, práctico, lo cual no se tendrá jamás con frecuentes variaciones. Los que á estos estudios se han dedicado se deben á su patria antes que á los partidos, sin que el gobierno deba examinar mas que su laboriosidad y competencia, cualquiera que sea la fracción política á que les lleven sus simpatías.

El ministro que suscribe reconoce estas cualidades en los empleados de la secretaría de Fomento, y cree por tanto que la administración no puede privarse de ellos cuando son beneméritos por cuestiones de esesiva delicadeza; por una digna y honrosa consecuencia personal, por una tenazidad pudentosa pero exagerada, y de ningún modo útil á nada.

Fundado en estas razones el ministro que suscribe, tiene la honra de proponer á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 20 de Octubre de 1871.—El ministro de Fomento, Telesforo Montejó y Robledo.

Decreto.—De acuerdo con el Consejo de ministros, de conformidad con lo propuesto por el de Fomento, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Mientras se publica una ley general de empleados públicos, los que constituyen la secretaría del ministerio de Fomento, desde la clase de aspirante hasta la de oficiales inclusive, serán inamovibles, y solo podrán ser separados de sus cargos por formación de expediente gubernativo en que justifique la causa de la separación, ó por supresión del destino que desempeñan.

Art. 2.º Quedarán desde luego sin efecto las dimisiones de estos empleados, que reconozcan por causa divergencias puramente políticas dentro de las instituciones vigentes.

Art. 3.º El ministro de Fomento resolverá, según la gravedad del caso, en las dimisiones presentadas por motivos de salud.

Art. 4.º Por el ministerio de Fomento se dictarán las instrucciones convenientes para la formación del expediente necesario para la separación de los empleados.

Por reales órdenes de igual fecha, y en virtud del decreto anterior, no se admiten las dimisiones del director de Instrucción pública ni de los oficiales de la secretaría de Fomento, D. Felipe Picatoste, D. Juan Uña y D. Francisco Bañares.

Por otra del 19 del mismo, se admite la dimisión á D. Lázaro Bardon, rector de la Universidad de Madrid.

Por decreto de igual fecha del ministerio de Ultramar, se autoriza al ministro del ramo para presentar á las Cortes el proyecto de ley sobre arreglo de la Deuda de la isla de Cuba, el cual publica á continuación el diario oficial, y del cual ya tienen conocimiento nuestros lectores.

VARIEDADES.

LAS IGLESIAS VALACAS.

Los únicos monumentos que en Romelia pueden llamar la atención del viajero son las iglesias. Las hay en gran número, y algunas pueden rivalizar con las más célebres producciones del arte árabe y bizantino de las mejores épocas.

Este arte del Bajo Imperio presenta en los Principados danubianos un carácter elegante, enteramente desconocido en Europa, cuyos artistas y sabios van á bien lejanos países en busca de nuevas inspiraciones, difíciles de hallar aun en las orillas del Ganges ó del Mississippi.

La mas célebre de todas estas maravillas, la iglesia de Courte d'Arghis, es uno de esos curiosos y espléndidos monumentos árabes, en que el Oriente ha derramado á manos llenas su magia y el misterio de sus entretendidos arabescos; monumento digno de figurar al lado de la Alhambra de Granada, del Alcazar de Sevilla ó de la catedral de Córdoba y de las célebres mezquitas de Stambul y del Cairo.

En los tiempos de Rodolfo el Negro, cuando todo el país llano desde los Carpathos al Danubio, desde el Olt al Syret estaba en poder de los otomanos, la corte del Hospodar se refugió á las montañas convirtiéndose en su último baluarte estos desfiladeros inaccesibles.

Cerca de un fuerte castillo que les servía de retiro en las orillas del Arghis, que se despena desde lo alto de la montaña formando cascadas espumosas hizo el príncipe edificar la famosa iglesia, que aun se admira en el día, del gusto árabe mas puro, mas elegante, y que puede desafiar sin temor sus admiradas rivales de España y de Asia.

Aunque de estilo árabe en todos sus detalles, conserva la forma especial de las iglesias valacas.

Como todas las iglesias del rito griego, esta cubierta interiormente desde el pavimento hasta el remate de la cúpula de innumerables pinturas, y el estado de conservación de esta obra importante del arte valaco en su época mas floreciente, permite aun hoy día apreciar todo el valor de una escuela desconocida.

Aunque estas pinturas distan bastante del grado de perfección y del carácter elevado de la época correspondiente en Grecia, sin embargo, los retratos del príncipe Nague-Woda, de su esposa Despinka y del mismo Rodolfo el Negro, célebre príncipe de las leyendas valacas, atestiguan las importantes cualidades de un arte desconocido, digno de figurar en la historia de la pintura.

No tengo noticia de que en parte alguna existan retratos tan antiguos como los que se encuentran en gran número en los muros de las iglesias de Romelia, y hay, por lo tanto, motivo razonable para atribuir á estos pintores tan hábiles ya, los primeros ensayos de naturalismo que admiramos en Giotto y su escuela, y que rara vez han revelado los griegos bizantinos.

Sobre estas paredes es donde aun puede encontrarse la historia oscura y casi ignorada de la cronología de los príncipes valacos y moldavos.

Muchas de estas pinturas han desaparecido ya, y todos los días el arquitecto austriaco, omnipotente en los Principados en cuyo saber exclusivo se cree, cubre de un barbaro estuco estas encantadas iglesias pintadas, apresurándose á hacer desaparecer estos restos de mezclas de colores sin orden ni concierto del arte antiguo para arreglarlos según las sanas tradiciones de la escuela del buen gusto moderno, como se entendía treinta años atrás en Francia.

En la iglesia de Courte d'Arghis habia preparadas en los techados de las ventanas harpas colias invisibles, cuyos sonidos fantásticos, aéreos, producidos por la brisa, venían á mezclarse sus voces melancólicas con los cantos sagrados de los fieles.

Algunos vestigios mutilados de estos instrumentos, olvidados en nuestros días, quedan aun perdidos en sus adornos de piedra, que para la imaginación tan propensa á lo maravilloso de los montañeses de esta comarca, es el lamento de alguna alma que vaga errante por el antiguo edificio. Mas de un pastor cree haber oído durante la tempestad, cuando el huracán levantaba torbellinos de nieve en la montaña, y nadie en la cabaña duda de la aparición sobrenatural y del canto lúgubre de la *Sajpa* de Courte d'Arghis.

Además de la maravilla de la iglesia de San Juan de Jassy, posee Bucharest las mas bellas iglesias de Valaquia. Muchos de estos monumentos se conservan aun de pie en todo su esplendor, y varios por su situación retirada en el fondo de alguna *mahala*, han debido á esta oscuridad haberse librado de la restauración monochroma del arquitecto alemán.

La iglesia de Autim es todavía una de esas obras maestras antiguas; la de San Avropeles en la pequeña Valaquia, las de Ploieschti, de Orez en los Carpathos, de Tsyrganeschti y algunas otras nos conservan aun, á despecho de los temblores de tierra, tan frescos en estas comarcas, algunas muestras curiosas de este arte de la antigüedad.

La iglesia de Cobza en Bucharest merece una atención especial. Los refugiados de la batalla de Bender, los compañeros de gloria de Carlos XII se ocuparon, según la tradición, en las construcciones de este monumento, uno de los mas curiosos de este curioso país.

A su inspiración se debe la gran torre que se eleva sobre la puerta de entrada de este vasto claustro. Solo el estilo de este monumento, todo impregnado del arte severo y frío del Norte, bastaría únicamente á revelarles su origen. La puerta de la iglesia, atestiguan por su ornamentación la procedencia de sus arquitectos católicos; porque el arte griego, casi iconoclasta, solo permite la reproducción, sin relieve, de la naturaleza humana, pues según sus doctores el arte del estatuario conduce al fetichismo y á la idolatría. Las figuras de santos, bastantes groseras, que adornan esta puerta, no se encuentran jamás en los adornos del rito griego.

Una ceremonia del culto griego.

Viendo cierto día que una turba numerosa invadía el pórtico de una de esas iglesias que se encuentran en un *mahala* aislado, comprendí por el aire curioso y precipitado de aquel gentío que se trataba de alguna ceremonia importante y que era una ocasión oportuna para mí, recién llegado y deseoso de conocer las pompas del culto griego. Entré como pude y sirviéndome de los codos me ingerí perfectamente. La iglesia estaba atestada de gente: cada uno de los asistentes tenía en la mano una vela de cera amarilla con la que rodeaba sin ningún cuidado la espalda de su vecino. A pesar de esto, yo me introduje resueltamente hasta el santuario, no sin algunas reclamaciones de los vecinos, cuyo puesto usurpaba, pero que sin embargo, en vista de mi aire apesadumado, se separaban refunfuñando.

La antigua iglesia estaba magnífica con sus ricos adornos de fiesta. A través de los vidrios de la nave un largo rayo de sol se entretenía con las nubes de humo de incienso que en remolinos ligeros subían hacia la bóveda y hacia brillar en la sombra las aureolas de oro de los santos y de los ángeles que en seráficas procesiones cubrían las paredes. El canto estrano de los sacerdotes daba á esta escena un no sé qué de fantástico que participaba de sueño y de alucinación.

Nada mas raro que la salmodia del rito griego! Un diácono recita en un tono lúgubre, con una volubilidad prodigiosa y siempre sobre la misma nota grave una plegaria, que lee en un enorme misal, mientras que otro canta, ó mejor dicho, grita con la voz mas gangosa posible un aire incomprensible en estrofas que el mas hábil músico no podría ciertamente poner en nota. Este aire va subiendo sin cesar y parece el resultado de la fantasía desahogada del cantor, que tiene sobre todo por un gran mérito llegar á las notas sobreagudas y cantar con la nariz.

Esta salmodia se interrumpe de pronto bruscamente en medio de una frase musical como si el cantor se hubiese ahogado de súbito, y otro sacerdote canta entonces sobre un aire irregular, saltando una cierta cosa que se parece á los bailes escoceses. Este aire saltado pasa de boca en boca, sin poder comprender como un sacerdote sabe que es el y no su vecino, quien debe continuar. El que concuete sostiene la última nota todo el tiempo que lo permite su respiración.

A fuerza de tacañería y de paciencia puede llegar por medio de este bosque de cirios encendidos hasta un gran círculo de sacerdotes engalanados con los mas bellos y graves ornamentos de la iglesia primitiva y cubiertos de orillantes bordados que rodeaban una urna forrada de raso de color de rosa, cubierta de telas preciosas y que, á mi entender, debía encerrar las reliquias de algún santo.

Un sacerdote de barba blanca por encima de cuyos hombros miraba yo, se vuelve de repente y tomándose por el brazo me hizo pasar delante de él y formar parte integrante del círculo; lo cual no me pareció bien; puesto que vine á ser el blanco de una atención curiosa que perjudicaba mis pacíficas observaciones.

La urna estaba rodeada de gigantescos candelabros de plata adornados de lazos y cintas de crespon rosa, adorno que se hallaba alrededor de la urna y de todos los objetos que la cercaban.

En medio del fétido habia colocado un cuadro de la Virgen guarnecido de plata y pedrería y á los dos extremos de esta caja sobre dos mesitas bajas, á la turca, se veían dos enormes tortas redondas, cubiertas de cruces y dibujos bizantinos, hechos de azúcar y gragea de colores.

Un diácono tenía un candelero con dos brazos, cuyos dos cirios cruzados el uno sobre el otro, estaban atados en el centro por un lazo de color de rosa. Otro diácono llevaba igualmente otro candelero, pero mas rico y con tres brazos, cruzados los cirios de la misma manera.

Un venerable anciano, de frente pálida y austera que, según supe despues, era el metropolitano neófito, jefe de la iglesia valaca, estaba sentado en un gran sillón de madera tallada, de un trabajo encantador; teniendo en la mano un largo bastón de

ébano, uno de cuyos extremos terminaba en dos serpientes entrelazadas, doble símbolo de prudencia.

Concluida la ceremonia, que fué muy larga, dió un obispo la vuelta al fétido con un incensario en la mano, y los clérigos quitándose ellos mismos sus ornamentos se mezclaron con la muchedumbre y se salieron de la iglesia.

Hasta entonces no conocí que habia asistido á un entierro. En seguida la inmensa concurrencia que habia estado silenciosa, prorumpió en gritos y lamentos, y los parientes y amigos del difunto se precipitaron sobre el ataúd. Arrancaron sin ceremonia las telas de brocado y de oro que cubrían, y vi el cuerpo de un viejo de un amarillido livido que los unos abrazaban con frenesí, mientras que otros cubrían sus manos de besos y de lágrimas.

Los diáconos consintieron este barullo durante algunos minutos: uno de ellos se acercó á mí y me invitó cortemente á besar tambien el cadáver y mezclar mis lágrimas con las de los desconsolados; pues según comprendí me habian tomado durante la ceremonia por un gran boyardo pariente ó amigo del difunto. Dí las gracias por su atención al diácono; que se quedó admirado sin poderse explicar mi negligencia.

En seguida los sacerdotes encargados del entierro queriendo recobrar su propiedad separaron con no muy buenos modos á los parientes frenéticos, dando algunos empujones á los mas tenaces y compusieron con cuidado las vestiduras desahregadas del difunto.

En estos entierros se distribuyen sobre la tumba las tortas abrigadas que vi al pié del ataúd y que se disputan una bandada, siempre hambrienta, de gitanillos medio desnudos.

Las cruces de los cementerios.

Las cruces valacas son unos monumentos populares que varían hasta el infinito, según el capricho del donador y el gusto del artista que las construye.

Por grosero que sea este arte, siempre se encuentra en él ese instinto maravilloso del Oriente, esa armonía que el estudio en nuestra civilización moderna no ha revelado todavía á nuestros artistas y que entre nosotros queda al instinto de un corto número de privilegiados. Lo que nosotros buscamos con tanta paciencia, lo que tratamos de adivinar por la comparación y el estudio, el aldeano de Oriente, á través de la tradición del pasado, lo encuentra sin esfuerzo.

Durante las largas noches del invierno, tejen las muchachas la elegante camisa con que se ataviarán para bailar *la hora* el día de fiesta cuando venga el buen tiempo. Los dibujos elegantes, las sedas de colores fuertes, los hilos de oro y plata se colocan bajo sus dedos hábiles en arabescos maravillosos, y estas pobres mujeres, que ignoran la vida de las ciudades y el arte de nuestros centros del lujo, son mas artistas en su humilde cabaña, en el fondo de las *steppas* ó de los carpathos que nuestros mas hábiles obreros ayudados de la ciencia de nuestras escuelas de artes y de nuestros ingeniosos telares.

Esta múltiple variedad de cruces da á los cementerios que rodean las iglesias, el aspecto mas pintoresco, y en la noche de Todos Santos, es tan mágico el que presentan, que nadie puede dar una idea.

Hay á la cabeza de cada tumba una cruz pintada de adornos brillantes y al pié sobre una especie de pedestal, una caja pequeña cubierta con un techo y con una ventanilla en uno de sus lados para colocar una lámpara el día de la fiesta del muerto.

La noche de Todos los Santos que es en el cementerio la fiesta general, se encienden estas lámparas y se iluminan estas capillitas, no descuidándose por lo regular nadie en hacerlo, porque en muchas familias hay el recuerdo de haber un muerto, olvidado en la noche de Todos Santos, ido á tirar las cortinas de la cama de un ingrato y á reclamar su lámpara.

Tales leyendas abundan mucho en estas comarcas, en donde las largas noches del invierno tan frías y tan tristes cuando el viento silva en la llanura y los lobos ahullan junto al establo, parece que prestan un color mas sombrío á estos cuentos maravillosos. Aparecen fantasmas en las ondas de nieve que arrastra la tormenta y la voz del pájaro de la noche mezclándose al ruido del vendaval se asemeja á los gemidos de los difuntos.

Los habitantes de las ciudades no se hallan tampoco libres de estas creencias supersticiosas. Bucharest es el paraíso de las que tiran las cartas, de las gitanas que dicen la buena ventura y de las sonámbulas modernas. Los despreocupados creen por lo menos los días aciagos en el número trece, en la sal derramada, y en todos los sortilejos que provienen de las hechicerías.

SECCION EXTRANJERA.

Desprovistos de interés llegan á nuestras manos los diarios franceses recibidos ayer; y por otra parte, los telegramas han venido con considerable retraso, á causa del temporal, según la nota de la *Agencia L'abra* que los acompaña.

El viaje del príncipe Napoleón á Córcega y la recepción entusiasta que parece prepararse en la cima de su tumba, dan lugar á varias apreciaciones de la prensa francesa, que son mas ó menos apasionadas, según los distintos partidos que representan, pero que nada nuevo contienen.

El *Correo Diplomatique*, una de las mejores revistas de París, contiene en su número llegado ayer algunos documentos muy notables.

Es el primero el escrito de un publicista francés, que, aun cuando orienalista en el fondo, propone como lazo de unión entre los partidos franceses tan divididos, y sobre todo cual medio de reconquistar la Francia sus fronteras, el que esta llame al trono al gran duque Valdimiro de Rusia, hermano del czar, y del que hace los mas grandes elogios. Esto traería á la Francia la alianza de la Rusia contra la Alemania. El escritor demuestra que á escepcion del Austria, todas las monarquías de Europa tienen dinastías que han sido ó son aun hoy día extranjeras.

Otro documento es un despacho de lord Granville al embajador inglés en París fecha 10 de Agosto de 1870, que prueba que Inglaterra alento las resistencias de la Italia á entrar en una alianza con la Francia imperial, y que Inglaterra fué tambien

quien sola influyó con este mismo fin cerca de Austria, y unida a la Rusia impidió que Dinamarca se aliase al imperio francés.

La *Correspondencia de Europa* y otros muchos periódicos franceses se ocupan con insistencia de conspiraciones bonapartistas, y aunque la opinión general parece inclinarse en favor de un plebiscito, necesario se hace creer que por lo menos grandes simpatías conserva el emperador en el ejército francés.

Lejos de confirmarse la retirada de Casimiro Perrier del Gabinete, ha dirigido una circular a los prefectos en la que después de rendir un afectuoso homenaje a su predecesor, dice que hace 40 años su padre fué presidente de un ministerio, al que estaba asociado M. Thiers. Este ministerio no fué un ministerio de reacción, sino enérgicamente conservador. M. Casimiro Perrier añade en su circular:

«La forma actual del gobierno de Francia exige más que ninguna otra el respeto absoluto de la ley. Cuantos más derechos gozan los ciudadanos, más les apremian los deberes, pues la libertad no puede asegurarse sino por la sumisión de todos a la ley común, y en una república la represión severa de todo ataque contra el Estado es tanto más obligatoria, en cuanto no se trata de defender intereses de una dinastía, ni personas o partidos, sino el bien sagrado de todos, la paz pública y el trabajo.»

Estas enérgicas frases han sido perfectamente recibidas por el país.

L'Opinion Nationale se presenta desde algún tiempo como el campeón más decidido del republicano. No le basta ser el periódico más contundente contra la Iglesia, sino que afecta el mayor rigorismo republicano. Pues bien; acaba de probarse que el príncipe Napoleón había prestado cincuenta mil francos a dicho periódico, y que esa cantidad ha sido reclamada recientemente a M. Guérout. Este contesta que los cincuenta mil francos fueron prestados a su persona y sin contraer compromiso alguno con respecto al príncipe.

Continúa en Austria grave y la orfisa la crisis ministerial. Después de haber oído al conde de Beust y al de Hohenwart, el emperador se encuentra más vacilante que nunca para adoptar una solución. Dícese ahora que la cuestión del compromiso checo se discutirá y decidirá en una especie de consejo compuesto de los jefes de los tres ministerios, el canciller general, el cisleitano y el húngaro. A este fin ha llegado a Viena el conde de Andrassy.

La situación es tal que no puede demorarse el resolverla, y pronto sabremos si obtendrá carta blanca el conde de Hohenwart para tratar con los bohemios sobre la base del mensaje votado por su dieta, o si el conde de Beust, apoyado por el de Andrassy, conseguirá detener la descomposición que amenaza ser general. En todo caso, cuando las cosas han llegado a tal extremo, es tan peligroso retroceder como marchar adelante.

En Viena reina gran emoción y en las provincias están muy sobrecogidas las pasiones.

Esto no obstante, según las últimas noticias recibidas de Viena, merced a los esfuerzos de instancias del emperador, se ha encontrado una fórmula transaccional para asegurar juntamente la unidad del poder tal como está establecida en la Constitución del Estado, y satisfacer las mas fundadas exigencias de los checos y slovos, que hacan causa común con ellos. Todos los ministros conservarán sus carteras, lo mismo el conde de Beust que el de Hohenwart.

Sin embargo, no son tan decisivas estas noticias que no puedan ser desmentidas por las resoluciones de un consejo que debe reunirse *ad hoc*. Por otra parte, a tal punto han llegado las cosas, que los acuerdos entre hombres de Estado, profundamente divididos en sus opiniones y en su conducta, tienen que ser efímeros o ficticios.

Una correspondencia fechada en Viena el 15 dice que el canciller, en su calidad de tal y como ministro de la casa imperial y de Negocios extranjeros, ha dirigido al emperador una Memoria en que espone los peligros que rodean la senda en que se ha lanzado el ministerio cisleitano.

El episcopado bávaro no se ha dejado intimidar por las categóricas declaraciones del gobierno acerca de sus relaciones con la Iglesia de Roma y el alto clero católico. El sábado último se leyó desde el púlpito en todas las iglesias católicas una nueva pastoral del arzobispo de Munich, en la cual mantiene todas las pretensiones clericales y censura al poder civil por haberse puesto en pugna con las prerrogativas de la Iglesia.

Califica de abuso del poder la resolución adoptada por el consejo municipal de Munich, concediendo a los viejos católicos el uso de una iglesia, propiedad de la ciudad; exhorta a los fieles para que no tomen parte en los ejercicios de un culto sacrilegio, y trata a los diputados autores de la interpolación de hombres que han arrojado por la ventana los artículos fundamentales de la fe católica. El arzobispo niega a los legos el derecho de participar en la administración temporal de la Iglesia, e invita a los fieles a rezar por la conversión de los sacerdotes culpables de una rebelión criminal y sacrilega contra la autoridad eclesiástica.

El pacto que se ha tratado de establecer entre los *torios* de Inglaterra y la clase obrera está a punto de fracasar. Ese pacto cuya primera idea concibió Disraeli y en el cual fundaba una nueva táctica para combatir al ministerio y apoderarse de la opinión, era demasiado inverosímil, y ha encontrado instintivas resistencias en las filas de los que quería amalgamar. También ha contribuido al mal éxito el haberse divulgado el secreto antes del momento oportuno.

Lord Salisbury, de quien se decía que era el jefe de los pares promotores de la idea, lo ha negado categóricamente; y, por otra parte, se ha verificado en Londres un gran *meeting* de obreros para protestar también contra ese propósito. Los discursos pronunciados con tal ocasión manifiestan los progresos de la idea republicana en Inglaterra.

Sin embargo, algunos oradores, a la par que rechazaban el compromiso con los *torios* y hacían el proceso de los liberales, sostuvieron, a pesar de las denegaciones de una parte del auditorio, que un cambio en la forma de gobierno no modificaría sensiblemente la situación de las clases obreras, y que, no obstante sus defectos, la Cámara de los Comunes es una Asamblea animada de buenas intenciones. En lo que todos estuvieron acordes fué en pedir una representación mejor equilibrada de todas las clases de la sociedad. El elemento obrero

conoce su fuerza y reclama su parte de poder al lado de la nobleza y de la clase media.

Terminaremos esta reseña con una noticia que hallamos en la *Correspondencia de Europa*, y que prueba que el gobierno inglés empieza a ver claro en la cuestión de la Internacional:

«Gormapkov y Pambrowsky, internacionalistas polacos, han sido expulsados de Londres. Es esta la primera medida de ostensible rigor que los ingleses toman con la Internacional.»

El emperador Napoleón ha hecho una visita a Plymouth en compañía del príncipe imperial, del príncipe Murat, del conde Clary, del conde Davillier, de M. Cournot y de sir Lawrence Palk. El emperador fué recibido en Plymouth por los principales funcionarios de la compañía del ferrocarril de South Devon, y después de visitar lo más notable que ofrece aquel puerto, regresó a Torquay por un tren expreso.

Thiers, según aseguran sus amigos, dice *La Correspondencia de Europa*, desea cuanto antes que Francia salga de la interinidad por que atraviesa, y no sería extraño que apoyase una proposición que se dice se presentará en la Asamblea por diputados de todos los matizes, pidiendo el plebiscito para la Constitución definitiva de Francia.

Créese que el emperador de Rusia, antes de volver a San Petersburgo, va a visitar al sultán en Constantinopla. El general Ignatieff, representante ruso en Turquía, se ocupa en negociar esta entrevista, cuyos resultados pueden ser importantes.

El *Pall Mall Gazette* del 17 del corriente examinando el discurso del emperador Guillermo, dice que no quiere poner en duda la sinceridad con que se manifiesta desear la paz en dicho documento; pero añade: «no obstante este deseo ofreciera algunas garantías, si la Prusia no hubiera esperado su engrandecimiento por la guerra, y si las de 64, 66 y 70 no hubieran tenido lugar.» Ocas pues el diario inglés que la Alemania dirigida por la Prusia continuará la misma política que ha seguido esta.

La *Gaceta de Laredo* anuncia que M. Pietri, prefecto de policía llegó a Marsella en la noche del jueves y el viernes por la mañana se embarcó para Córcega dirigiéndose a Sartene, de donde es natural.

Añade el citado diario que un batallón de cazadores se embarcó con orden del gobierno para Ajaccio y que se ignoraba si la escuadra se había dirigido a la referida isla.

Ocupase el ministerio de la Guerra del desarrollo de las fortificaciones de París y de la defensa de ciertos puntos cuya importancia se reconoció durante el último sitio. Entre las grandes obras militares que deban hacerse se habla de establecer en la planicie de Chancipney, donde tuvo lugar la acción del 2 de Diciembre de 1870, un fuerte destinado a dominar el valle del Marne. Trabajos considerables de defensa se llevarán igualmente a cabo en la altura de Montmery, cuya ocupación fué tan vivamente sostenida.

No obstante, es posible que ni estas ni otras obras puedan llevarse a efecto hasta la aprobación de un plan completo de defensa.

Los diarios de Marsella dicen que el mariscal MacMahon pasó por aquella ciudad el sábado por la tarde en dirección a Niza.

Va a formarse cerca de Metz, en las posiciones que ocupó Bazaine, un campamento prusiano de 20.000 hombres. Probablemente las tropas que deban evolucionar pronto seis departamentos franceses se reunirán allí.

Los propietarios de los viñedos han recibido el sábado la orden de vendimiar.

Los príncipes de Orleans se reúnen cerca del castillo de Chantilly donde reside el duque de Anjou. La duquesa de Chartres ha alquilado el castillo de San Fernán inmediato a el de Anjou y al del príncipe de Joinville.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. SAGASTA.

Sesión del día 21 de Octubre de 1871.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó entrado de una comunicación del señor ministro de Hacienda, participando que una ígrea afección a la garganta le impedía asistir a la sesión, y que serían satisfechas oportunamente cuantas preguntas se le hicieran y constasen en el *Diario de Sesiones*.

Asimismo quedó enterado de que no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo el Sr. Rodríguez Seoane.

También lo quedó el objeto de que se habían ocupado las sesiones en su reunión de ayer.

El Sr. PRESIDENTE: Veinte señores diputados han pedido la palabra, y como supongo que será para hacer preguntas, los ruego que procuren presentarlas de una manera concreta, a fin de no defraudar el derecho que tienen todos los demás señores diputados.

El Sr. FIGUERAS: Obteniendo a la indicación del señor presidente, voy a dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia con la mayor concisión posible. La última ley de amnistía dada en virtud de autorización de las Cortes es la mas amplia conocida; en ella se incluyen todos los delitos de imprenta, sin mas excepción que los de injuria y calumnia, perseguidos a instancia de parte. Pues bien; habiendo el periódico titulado *La Federación Estremena* aludido a lo que se decía en una hoja que se publicó en Castuera censurando a aquel diario, D. Nicolás Díaz Pérez, vino la amnistía; posteriormente se dió una circular, en que se calificaba como gubernativo el acto de aplicarla; acudió el Sr. Díaz Pérez al juez que seguía de oficio la causa en contra de dicho señor, pidiendo la aplicación de la amnistía, y el juez ha negado la petición cuando tan terminante está la ley y la circular. Deseo, por tanto, saber si el señor ministro de Gracia y Justicia está dispuesto a poner a esto el debido correctivo, sin mermar por ello en nada las atribuciones de los magistrados.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Tengo noticia del hecho a que se refiere el Sr. Figueras, y puedo darle algún consuelo. Así que supe que en el juzgado de Badajoz se había desestimado la petición del señor Díaz Pérez, me dirigí al juez pidiéndole antecedentes. El juez contestó que tratándose de un delito exceptuado por la ley, había negado el beneficio de la amnistía; pero el Sr. Díaz Pérez interpuso el recurso en apelación, el cual está pendiente en la audiencia, y yo debo respetar este asunto hasta que se resuelva. Si después de resuelto, el interesado cree que no se ha procedido en justicia, y acude al gobierno, este procurará disponérsela.

El Sr. FIGUERAS: La contestación del señor ministro me consuela, en efecto, hasta cierto punto; pero su señoría no ha dado opinión respecto de este particular, cuando debe tenerla formada. ¿Es cierto que se perse-

guía un delito de injuria y calumnia a instancia de parte, que es lo que se estima en la ley de amnistía? Si no lo es, ¿está dispuesto S. S. a dirigir al juez un apercibimiento, siquiera sea amistoso?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Contestaré a la pregunta de S. S. con otra: si el Sr. Figueras estuviera sentado en este banco y encontrase un negocio pendiente de la resolución de los tribunales, ¿avanzaría la opinión que pide?

El señor conde de PALLARES: Poco antes de la revolución fueron suprimidos varios juzgados sin el debido exámen y estudio, como la experiencia ha acreditado lo fué. Forjáse mas tarde en Gracia y Justicia un expediente acerca de esto, y hallándose al frente de este departamento el Sr. Ulla, consignó en sus presupuestos una cantidad para establecer los juzgados suprimidos. En este caso se encontraba el de mi distrito, que se halla hoy doce leguas de la capital del juzgado, mientras dista seis de otros dos juzgados. ¿Piensa el señor ministro restablecer los juzgados suprimidos? En caso de que no sea posible esto, ¿piensa hacer la reforma conveniente para que no resulten estas anomalías y no se liroguen los perjuicios que son consiguientes?

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Tengo el sentimiento de no poder contestar categóricamente a S. S.; el expediente de que habla el señor conde de Pallares no está ultimado; me propongo estudiarle y resolverle como estime mejor, atendiendo a lo que previene el proyecto de organización de tribunales.

El señor conde de PALLARES: Doy gracias al señor ministro por sus buenos propósitos; pero como supongo que la nueva división quedará para las kalendas, le ruego que se ocupe de remediar este mal con toda la brevedad que sea posible.

El Sr. TRELLLES: Hace meses que 14 diputados provinciales de Lérida han sido lanzados de la diputación; creo que han reclamado repetidas veces al gobierno, y desear saber si piensa este resolver el asunto reponiendo, como procede, a estos diputados.

Al señor ministro de Fomento tengo que dirigirme dos preguntas: una sobre el estado del ferrocarril de Girona a Francia. Tengo motivo para creer que en un viaje reciente se han hecho promesas solemnes acerca de la ejecución de este camino, que desear ver cumplidas.

También quisiera saber la causa de la detención de las obras de unos puentes en la carretera del Ferrol a Bataneros, y de Figueras a Girona, que están paralizadas por haberse rescindido el contrato, y que desearía ver activadas en cuanto el estado del Tesoro lo permitiera.

Al señor ministro de la Guerra le recomiendo que procure que cumplan los consejos de guerra con el decreto de amnistía, y que desaparezcan todos los entorpecimientos que pueda haber en el Consejo Supremo para el despacho de los expedientes relativos a este asunto, a fin de que las disposiciones de la amnistía tengan efecto a la mayor brevedad posible.

Por último, al señor presidente del Consejo le ruego que traiga los antecedentes del decreto de protección a extranjeros en consulados y embajadas españolas, decreto de cuya gravedad me ocuparé cuando venga el expediente.

El señor ministro de la GOBERNACION: Conozco el expediente relativo a los diputados de Lérida, y puedo decir que en su parte sustancial está terminado o casi terminado, y no trascurrirá la semana próxima sin que quede ultimado.

El señor ministro de FOMENTO: Tres preguntas se han servido dirigirme el Sr. Treilles, refiriéndose la primera al estado del ferrocarril de Girona a Francia. En su trazado ha habido una alteración, acerca de la cual se ha preguntado su parecer a la Junta consultiva, proponiéndome desde luego activar todo lo posible la construcción de esa línea.

Otra de las preguntas se refiere a la construcción de puentes de una carretera. Los contratistas tienen para esto un plazo marcado, y hasta que expire ese plazo, lo único que se puede hacer es encargarse a los ingenieros que existen el celo de los contratistas y esto ofrezco desde luego a S. S. que se hará así.

A otra de las preguntas se ha contestado el mismo Sr. Treilles al hacerla, porque si se rescindió el contrato, claro es que pueden continuarse las obras sin otro nuevo; y como no es grande la suma consignada en el presupuesto para esto, es preciso contar con la posibilidad de fondos antes de proceder a nuevos contratos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Tendré sumo gusto en remitir los antecedentes que desea el Sr. Treilles; pero desearía que precisase la fecha del decreto.

El Sr. TRELLLES: 8 de Octubre de 1870.

El señor ministro de la GUERRA: El Consejo Supremo se ocupa en activar los informes que se le piden para que la amnistía dé en breve plazo todos sus resultados; pero si se demorase alguno, daré las disposiciones convenientes para que desaparezca todo entorpecimiento.

El Sr. PEÑUELAS: En el expediente que el señor ministro de Ultramar ha tenido la bondad de remitir a mi cargo, relativo a la comisión nombrada en 1865 para redactar una Memoria sobre la administración de las islas de Fernando Poo, Annobon y Corisco, no he hallado mas que una lista, donde consta que el Sr. Pellon y Rodríguez, nuestro digno compañero, fué nombrado en dicho año comisario regio de las posesiones que tenemos en el golfo de Guinea.

Resulta también que por los trabajos que se le encomendaron se han gastado cerca de 14.000 duros, y desearía yo saber si, atendido el estado de penuria de nuestra Hacienda, y dada la necesidad en que nos hallamos de hacer grandes economías, el gobierno cree conveniente que cese esa comisión.

También sería oportuno que el señor ministro de Ultramar se sirviera decir qué trabajos ha hecho la referida comisión; si han sido examinados o lo serán en su día por personas competentes, y si ofrecen garantías suficientes de perfección y exactitud.

Otra pregunta se me ocurre también, y esta, mas que al señor ministro de Ultramar, pudiera referirse a la comisión de incompatibilidades, y es la de si cree que el Sr. Pellon ha debido cesar en su día en el cargo de comisario, siendo incompatible con el que hoy ejerce de diputado.

El señor ministro de ULTRAMAR: Voy a contestar brevemente a las preguntas del Sr. Peñuelas. El Sr. Pellon, no solo ha cesado en el cargo a que se refiere su señoría, sino que también han cesado todos los empleados de Ultramar que estaban en la Península y tenían otras comisiones. (Un señor diputado: ¿Desde qué fecha?) Desde hace cuatro días.

Habia en la Península varios empleados de Ultramar en comisiones de servicio, y lo primero que he hecho ha sido dejar sin efecto todas esas comisiones, en cuya disposición ha quedado incluido el Sr. Pellon y Rodríguez.

Por lo que hace a los trabajos que haya podido realizar, algo consta en el expediente; pero el Sr. Pellon podrá decir lo que haya hecho.

Además, el Sr. Pellon había dimitido su cargo, haciendo referencia a otra dimisión anterior; pero cuando ha llegado la dimisión, ya se había dictado la orden general a que me he referido, mandando cesar todas esas comisiones.

Por lo que hace a la tercera pregunta, el mismo señor Peñuelas reconoce que quien debe contestarla es la comisión de incompatibilidades.

El Sr. VILLAVICENCIO: El Sr. Peñuelas ha dirigido un cargo a la comisión de incompatibilidades por no

haber declarado incompatible el destino que desempeñaba el Sr. Pellon con el cargo de diputado. Si el Sr. Peñuelas se hubiera tomado la molestia de consultar los antecedentes, hubiese visto que en la nota remitida por el señor ministro de Ultramar de los diputados empleados que habían hecho renuncia de su cargo, se encontraba el Sr. Pellon y Rodríguez.

La comisión, por tanto, ha cumplido con arreglo a la ley.

El Sr. PELLON dijo, que su cargo en el ministerio de Ultramar no era el de un destino público y si una comisión especial.

El orador se extendió en hablar de la memoria que había escrito sobre Fernando Poo, encomiando las vigilias y tareas que representaba.

El Sr. ESCOSURA habló para una alusión personal, rechazando una que el Sr. Pellon le hizo relativa a la comisión regia en Filipinas, recordándole que lo que se trataba era si el Sr. Pellon era o no compatible con el cargo de diputado.

Por lo que se refería a la memoria que él escribió sobre Filipinas, en el ministerio constaba, sin que él fuese juez de ella, ni se hubiese ocupado nunca en apreciar los trabajos literarios al peso. (Risas).

Por último, negó que en los trabajos de la comisión se hubiese gastado tres millones de reales ni mucho menos.

El Sr. PEÑUELAS rectificó y leyó el decreto por el que se nombró al Sr. Pellon, para probar que era un destino y no una comisión lo que tenía.

El Sr. PELLON rectificó insistiendo en que era comisión y no destino público lo que él obtuvo.

El señor marqués de SOFRAGA pidió que se leyese el art. 59 de la Constitución, el cual declara incompatible, con el cargo de diputado, todo cargo, destino o comisión con sueldo.

El Sr. VILLAVICENCIO dijo que los datos que tenía del gobierno, servían de norma para sus dictámenes a la comisión de incompatibilidades.

Rectificó el Sr. Pellon y se dió por terminado este incidente.

El Sr. CONTRERAS preguntó al gobierno si en la amnistía última no estaban comprendidos los jefes y oficiales que no juraron al rey, y si este acto se consideraba o no político.

El señor presidente del CONSEJO contestó que no podía considerarse como política, porque habían faltado a la ordenanza, siendo necesario que jurasen para volver a sus puestos.

El resto de la sesión hasta las siete y cuarto que se levantó, se consumió en varias preguntas sobre asuntos de poca importancia.

GACETILLAS.

Señor alcalde popular!... Delante de la verja del ministerio de la Guerra, de los jardines babilónicos, se ha dejado una especie de gacetas, que podrá ser muy del caso, como asunto de estudio de fortificación, de obras avanzadas: bajo este punto de vista, nada tenemos que decir. Mas es el caso que en otros tiempos había en aquel sitio una acera que proporcionaba cómodo y confortable paso a los transeúntes, y hoy no hay mas que una alevosa tierra movediza, mas temblor en los días lluviosos que si estuviese llena de bocas de lobo.

Pase como precaución para que los generales de cuartel y oficiales de reemplazo no se acerquen al ministerio de la Guerra, oigan antes de penetrar de verjas adentro; mas si puede admitirse como una anágrafa ministerial, no se puede admitir como abandono de las atribuciones municipales del alcalde popular, cuyos fueros y jurisdicción alcanzan hasta la misma verja, límite divisorio de lo civil y lo militar.

¿No podría el Sr. Galdo (D. Manuel, María, José) hacer que se colocara en todo aquel frente una acera, como la que existía en tiempos anteriores a su alcaldía paternal? Si ha restablecido los consumos, ¿por qué no restablece las aceras? Hágalo, que se lo pedimos con mucha necesidad; ya que el ministerio de la Guerra ha quedado tan emperregado y peripuesto, que no se le vean desde la calle aquellos bajos.

Longevidad.—En la Prusia oriental, según cuenta un periódico alemán, ha muerto últimamente un propietario campesino a la edad de 130 años. El difunto, que había estado al servicio de Federico el Grande en calidad de cazador, era un hombre de alta estatura, pues media seis pies y una pulgada, y ha gozado hasta su última hora de una salud robustísima. Su hijo, que está explotando las herencias de su padre, tiene actualmente 109 años. Da cada día largos paseos, lee sin anteojos, y su humor jovial le hace ser muy solicitado en todos sus círculos.

Creemos de buena fe y nos atrevemos a asegurar que el ministerio histórico no alcanzará la vida del cazador alemán.

Tenia razon.—Un padre, que presagiaba ya el advenimiento de los progresistas democráticos, en sus últimos momentos decía a su hijo:

—Hijo mío, no disputes jamás con los tontos y los necios, porque desde el tiempo de Adam tienen ellos mayoría.

Bufos Arderius.—La empresa de este teatro, que no perdona medio para atraer a sus espectadores la parte mas ilustrada de la juventud madrileña, parece que se propone contratar a la compañía *espiritista* de que nos hemos ocupado estos días. El dogo que sirve de *medium* resuelve ya *evacuaciones de segundo grado* y se le cree en aptitud de despejar la *incógnita*. Las graves ocupaciones a que en la actualidad están dedicados los *espiritistas* no permitirán que la primera función se verifique hasta el día de Todos los Santos, para cuya época estarán ya todos los que forman la *compañía* completamente *desocupados*.

Coincidencia. En el núm. 34 de la carrera de San Gerónimo hay en el piso bajo un sastre que se llama Blanco, y en el entresuelo otro sastre que se llama Moreno. Alguna vez lo blanco y lo moreno habían de ser una misma cosa.

Plaga. La *Gaceta* viene ayer llena de nombramientos de gobernadores. Otra de *felicitaciones* ha caído por telégrafo, según sus órganos cantan y cuentan, sobre la fracción de los *calamares* y sobre la de los *monofalinos*. Estos estruendos no haber recibido aún las de Pinto y Valdemoro, y aquellos no se explican cómo no los ha saludado todavía la ciudad de Coria.

Gran convite. Dícese que los innumerables hebreos que a consecuencia de la libertad de cultos establecida en España han obtenido carta de naturaleza en nuestro país, han conseguido del capitalista Sr. Bontolina que uno de estos días de un gran banquete, al que, además de los comerciantes hebreos que hay en Madrid, serán invitadas varias eminencias revolucionarias, notables por su volumen.

Dimisiones. El Sr. Picatoste, que pensaba dársele al ministerio, ha sido obligado a retirar su dimisión y declarado inamovible *per secula seculorum*. En igual caso se encuentra el Sr. Ferrer del Rio, que ya lo había sido por una ley física, y que las chasquedas a los cuatro o seis aspirantes que pretendían ocupar su puesto holgadamente.

A qué fatigas a los empleados de Fomento, ley de la gravedad, les obligas!

El Sr. VILLAVICENCIO: El Sr. Peñuelas ha dirigido un cargo a la comisión de incompatibilidades por no

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21.

FONDOS PÚBLICOS.	del 20.	del 21.
3 por 100 consolidado.....	29.35	29.35
Id. pequeños.....	29.30	29.40
Id. fin de mes.....	00.00	00.00
Inscripciones al 3 por 100.....	00.00	00.00
Renta perp. exterior.....	34.90	35.00
Material del Tesoro no preferente.....	00.00	00.00
Deuda del personal.....	32.30	31.80
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.....	00.00	00.00
Obligaciones municipales.....	00.00	00.00
Id. E. Brieger y compañía.....	00.00	00.00
Billetes hipotecarios.....	100.50	100.75
Id. del B. de U. C.....	00.00	00.00
Bonos del Tesoro.....	79.80	79.90
Billetes de 500. Id. y Jul. de 71.....	00.00	00.00
Id. Enero 71.....	100.65	100.75
Id. Enero 72.....	100.65	00.00
Id. de los dos vencimientos.....	00.00	100.80
Carpas provisionales de bill del T.....	00.00	00.00
CARBONERAS Y SOCIEDADES		
Abril de 1856 de 4.000.....	75.50	75.50
Id. de 2.000.....	00.00	00.00
Junio de 51 de 2.000.....	00.00	00.00
Agosto de 1856 de id.....	00.00	00.00
Marzo de 1856 de id.....	00.00	00.00
Julio de 1856 de id.....	00.00	00.00
Obras públicas 1858.....	59.00	59.00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	50.80	57.90
Id. nuevas de 2.000.....	00.00	00.00
Id. de 20.000.....	50.00	00.00
Id. nuevas.....	00.00	00.00
Banco de España.....	177.00	177.50
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.....	50.00	50.00
París a 8 d. v.....	5.34	5.34

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

Santa María de Salomé, viuda.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San José.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Valbana en San Ginés o la de la Piedad en San Millán.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8.—L'Ebre.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 38 de abono.—La Beltraneja.—La mujer libre.

A las cuatro de la tarde.—La Beltraneja.—Mal de ojo.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—El molinero de Subiza.

A las ocho y media.—Función 37 de abono.—Pan y toros.

CIRCO (plaza del Rey).—A las ocho y media.—Función 23 de abono.—Por él y por mí.—En la cara está la edad.

A las cuatro y media.—Los tres enemigos del alma.